

FOLKLORE DEL CORRO INFANTIL
ECUNTORIANO GUEUDA DAVILA

398
6.82

DARIO GUEVARA

FOLKLORE DEL CORRO
INFANTIL ECUATORIANO

398 . 86 00 - c

★

Talleres Gráficos Nacionales

Agosto 2 de 1980 - Lib. Pomaire X, 70.00

770, 00



**ORIGEN Y PRESENCIA DEL FOLKLORE DEL
CORRO INFANTIL ECUATORIANO**

EL MUNDO POETICO DEL NIÑO

Nadie podrá negar que el niño vive en un mundo de azules ensueños y que su siquis es un manantial inagotable de poesía. El nace para madrugar cantando como los pájaros y se mece en la cuna, al son de esas melodías que le canta la madre para gozo de su sutil inconsciencia, o para despertarle los primeros aleteos de las musas tempranas que llegan con él, en la axila, como regalo de un hado generoso. Se inicia su vida rimando las onomatopeyas del mágico lenguaje de Natura; cantando y danzando, al son de sus arpeggios interiores; saltando y jugando, en el intraducible cosmos de su fiesta.

El mejor mundo de su poesía es el corro. Pues cabe advertir que la poesía infantil no está solamente en las melodías del vocablo o en las extroversiones de su espontánea sensibilidad, sino más en el minúsculo drama de su vida que, para la medida de sus intérpretes, es un vasto universo de potencias tiernas, dulces y creadoras.

De ahí que cuanto se recoja o se ofrezca al niño de lo que ha elaborado o vivido el niño mismo, constituye la más auténtica poesía, sin que importe la censura de la Preceptiva Literaria o de los adultos que entienden a su modo el parto de las musas.

Finalización española (B-1)

Pues daremos la vuelta entera
todos juntos y en general.
Carnerito, carnerón
tan chiquito y tan ladrón,
roba plata del cajón
sin permiso del patrón.

Finalización ecuatoriana (B 24-C-1)

Celebremos la fiesta todas,
matantirulirulá,
Arbolito de naranja,
peinecito de marfil,
de la niña más bonita
del colegio de Guayaquil.

Si estas dos terminaciones relacionamos con el contenido general de la pieza, indudablemente concluiremos que la ecuatoriana es más oportuna que la original, además del gran mérito de identificarse con la geografía y la vida de nuestro país.

Fenómeno semejante al de los conjuntos de canto, baile y diálogo, ocurre con los juegos del corro. En vía de paradigmas pensemos en **Pumpuñete**, **El Ratón** y **el Gato**, y la **Gallinita Papujada**. El primero, como en la variación de **La Pájara Pinta**, es un enlace sin remiendo de **Pun-puñete** y **Misinito**, de España; el segundo es un trasplante enteramente europeo según parece, y el último es transformación **La Gallinita Puritana** de nuestra ex-Metrópoli. (B-1)

Si hemos dicho que el arte folklórico del corro ecuatoriano es, en su mayor parte, de procedencia española; tal circunstancia no nos quita el derecho de propiedad: 1º porque todo lo que trajeron los españoles nos corresponde por herencia, y 2º porque aquellas piezas del teatro al aire libre recibieron cabal aclimatación en nuestro país, para diferenciarse no poco de los originales y de las modalidades tomadas en otras naciones americanas y en las provincias de la misma España.

Y si al origen de propiedad nos vamos, la misma Madre Patria de los países hispanoamericanos perdería su derecho de propiedad en gran parte de los cantos, juegos y danzas de nuestro corro infantil, porque tales piezas, en buen número,

son de origen griego, romano, egipcio y asiático. Son de procedencia muy antigua y esencialmente universal, como que nacieron del anonimismo prodigioso para estrechar lazos de comunión y fraternidad entre los pueblos de la tierra.....

Platón recuerda el corro y lo define como conjunto de danzas y canciones, por más que "corro", en el sentido lingüístico, sea solamente "círculo de gente para hablar o ver algún espectáculo y el espacio que se incluye". Homero menta en "La Iliada" a una "gran multitud que está mirando al corro" y nos describe el juego de **La Rueda de las coces**, que en la modalidad española tiene este estribillo: "Ande la rueda y coces con ella". (B 1)

La Pájara Pinta es el juego de besos, en la parte de adaptación de **La Viudita del Conde Laurel**. Y, precisamente, esta pieza es una variación del **Corro de los besos**, evocado por Pólux en la antigüedad pagana.

El juego tan generalizado de la **Rayuela** no se aparta de los niños en ninguna parte del mundo. Posiblemente tuvo su origen en la India o en cualquiera otra parte del Lejano Oriente, si se juzga por las referencias de la lejana tradición asiática.

¿**Cuántos dedos hay encima?**, entretenimiento casero de los niños ecuatorianos, retrospectivamente asoma en las pinturas egipcias de los tiempos más remotos de la historia. Del mismo juego dice Tylor que ya en el siglo de Petronio (I de Cristo), se lo ejercitaba en estos términos: "Bucca, bucca quot sunt hic". Y Ledesma, literato español del siglo XVII, lo parodia diciendo: "De codín, de codón, ¿cuántos dedos tiene tu corazón?" (B 1).

El juego del **trompo** o la **peonza** tiene dos variedades en el Ecuador: la del trompo y la del **cushpi**. En la primera se baila el juguete por medio de un cordel envuelto y desenvuelto; en la segunda, por medio de un látigo en azotina. Del trompo dice Horacio: "Suelta este trompo encordado". Del **cushpi**, que por su nombre nos parece de procedencia aborigen, expresa Virgilio: "Debajo del torcido azote, vuela el agudo trompo". Además, del primero existe un enigma o adivinanza tan generalizado en España como en el Ecuador, en versiones ligeramente diferenciadas, Hélas aquí:

Versión española (B 1)

Para bailar me ponen la capa,
para bailar me la han de quitar;
que con capa bailar ya no puedo,
y sin capa no puedo bailar.

Versión ecuatoriana (B 20-A 49)

Para bailar me pongo la capa,
porque sin capa no puedo bailar;
para bailar me quito la capa,
porque con capa no puedo bailar.

Se puede citar un conjunto numeroso de piezas llegadas del corro universal, si por corro se ha de entender no solamente el escenario de rondas y juegos de rueda, cual es el sentido riguroso del término en su origen. Se pueden citar abundantes ejemplos de ese folklore infantil extraño que se ha nacionalizado en los folklores de los países de habla castellana. Y sin embargo ¡qué tan nuestro es! Vive en nosotros como segunda naturaleza sensitiva y como algo herencial que viene en la sangre y el espíritu. Pues siendo ajeno, lejano y de orígenes diversos, nos pertenece hasta porque nuestras generaciones han volcado en él la mejor parte de la vida: la infancia.

Quando los años infantiles toman la retirada, ¡con qué placer recordamos el escenario del corro! Ledesma evoca **La Pájara Pinta** y pregunta entusiasmado: "¿Dónde pica la pájara pinta, dónde pica?" Y Gabriela Mistral recuerda el mismo caso con nostálgico cariño, en su libro de dimensiones cósmicas: "Tala". (B 25)

De la **perinola** que tanto divierte al niño y aún al pueblo adulto del Ecuador, Quevedo expresa:

Yo bailo la perinola
y cuatro letras señalo,
saca y pon y deja y todo
con que robo por ensaimo. (B 1)

Hasta las adivinanzas que tan nuestras parecen, no pocas veces van a encontrar su cuna en lejanas tierras, lejos de España y lejos de la América Española. Verbigracia: ¿cuál es la patria de esta adivinanza que por igual pertenece a España y el Ecuador?:

Soy animal que viajo
de mañana a cuatro pies,
a mediodía con dos
y por la tarde con tres. (B22-1 295)

(El Hombre)

El mismo enigma adivinó Edipo de Tebas para derrotar a la Esfinge y casarse con la reina Yocasta, sin saber que era su propia madre. Aquello se remonta a los tiempos legendarios de la Grecia antigua. Pero ¿cómo traduce ese enigma nuestro ilustre traductor de "Edipo Rey" de Sófocles, P. Aurelio Espinosa Pólit?

"Cuál es le ser que anda
sobre cuatro, dos y tres pies
y es tanto más débil
cuando en más pies estriba?" (B 23)

Hemos asegurado que gran parte del arte del corro que conservan nuestros niños en función de arte recreativo, es de origen ecuménico; pero esta afirmación no pretende desconocer lo que de propio tiene España: romances históricos y legendarios, diálogos de la tradición, anécdotas de hombres notables o imaginarios, chascarrillos picantes, relatos fabulosos, rondas, juegos, danzas, etc. que animaron las reuniones convocadas por los juglares y posteriormente por los vecindarios de la amistad.

En la senda del paradigma podemos citar **La Cautiva** española que recuerda los cantos y arrullos de la doncella de la muchacha que quiso ser "tan alta como la luna para ver a los soldados de Cataluña" y que animó la "Abuelita" de Tomás Allende Irigorri; **La Monjita del Monasterio** que cuenta de la novicia que a viva fuerza del hogar dejó los entantos del mundo; **Las tres hijas cautivas** que penaron su orfandad en los dominios de la reina mora; **La Carbonerita de Salamanca** que derrocha la sal de su gracia picaresca; **La Puerta de Alcalá**, a donde hay que llegar salvando las amenazas de una víbora, etc. Y de lo propio de España, todo es también juego, danza, canto y escenificación dialogada de aspectos importantes de la vida española en las lindes de su más caracterizada idiosincrasia.



III

PRESENCIA DOMINANTE EN HISPANOAMERICA

Mientras en el folklore de relato, mágico, ergológico o de medicina casera, abunda la tradición indígena, en el Folklore Infantil del Corro ecuatoriano e hispanoamericano predomina la tradición española asegurada ya en tradiciones regionales de esta parte del Nuevo Mundo. Sobre todo en el repertorio de versos, consonancias, música y danzas infantiles, hay para asegurar que la presencia española es dominante e imponente, quizá porque trajo un conjunto novedoso, artístico y cautivador que absorbió la atención y el buen gusto de los pequeños.

Esto obliga a decir, ateniéndonos a las numerosas colecciones del Folklore literario y social del mundo infantil, recogidas en los diversos países hispanoamericanos. Hasta hay versos infantiles en quichua o alguna otra lengua nativa, que parecen parodias de las correspondientes estrofas de origen español o de la creación paralela indohispana. Tal ocurre, por ejemplo, en las colecciones de Perú, Bolivia o México.

Sería tarea interminable proponerse a ilustrar con ejemplos este fenómeno folklórico de presencia española y de matización americana. Mas como un refrán dice que "para muestra basta un botón", pues el botón está aquí en "Arroz con leche".

España

—Arroz con leche,
me quiero casar
con una mocita
de este lugar.

—No es con ésta,
ni con ésta;
sólo con ésta
me quiero casar. (B 1)

Argentina

—Arroz con leche,
me quiero casar
con una niñita
de San Nicolás.

Que sepa tejer,
que sepa bordar,
que sepa abrir la puerta
para ir a jugar. (B 6)

Colombia

—Arroz con leche
me quiero casar
con una muchacha
que sepa bailar.

Puerto Rico

—Arroz con leche
me quiero casar
con una viudita
de la capital

Perú

— Papá, mamá,
me quiero casar
con una niña
que sepa bailar.

Ecuador

Arroz con leche
me quiero casar
con una señorita
de la capital,

Esta versión se parece a la de Argentina y a la de Puerto Rico, por dos lados y todas, sin excepción, concurren al juego de besos de "La viudita del Conde Laurel", del Cancionero Infantil español.

En forma completa se diría, hay esta otra versión ecuatoriana:

—Arroz con leche
me quiero casar
con una señorita
de San Nicolás,
que sepa coser,
que sepa bordar,
que sepa abrir la puerta
para ir a jugar.

—Cásate conmigo
que yo te daré
zapatos y medias
color de café. (B 6)

que sepa coser,
que sepa bordar,
que ponga la aguja
en su campanal. (B 6)

—Cásate hijo
que yo te daré
zapatos y medias
color de café. (B 6)

que sepa bailar,
que sepa coser,
que sepa abrir la puerta
para ir a jugar. (B 24)

—Con ésta sí,
con ésta no,
con esta señorita
me casaré yo. (B 24)

Lo evidente es que todas las versiones, muy parecidas entre sí, se acomodan al juego cantado y dialogado, y que aquellas que no se presentan así, son incompletas. Pero sea cualesquiera las variantes, la españolidad es acentuada y definitiva.

LA HUELLA INDIGENA

Vista ya la universidad del origen del folklore del Corro Infantil español, aclimatado y enraizado en el Ecuador y los demás países indohispánicos, huelga averiguar si en los repertorios americanos y, particularmente del Ecuador, hay también la presencia superviviente indígena.

Garcilaso Inca de la Vega, en el capítulo XII del segundo tomo de sus "Comentarios Reales de los Incas", cuenta que los incarianos "criaban a los hijos sin regalo ninguno", pero recuerda que al destetarlos, los aislaban del regazo materno con "algunos juguetes en que se entretuviesen". Se olicitos, reunidos en grupos de vecindario o de comarca, mienbebezonas? Tuvieron que obedecer a sus naturales impulsos de asociarse y jugar, de cantar y bailar, precisamente imitando lo que hacían los mayores en rituales ceremonias y pronlongados festivales que redundaban en borracheras conti-nuadas.

Ernesto Morales, en un capítulo de su libro "Los Niños y la Poesía en América", pregunta y responde con la lógica: "¿Cómo jugaban los niños del imperio incaico? ¿Con qué jugaban? ¿A qué jugaban? Ni Garcilaso ni otros cronistas que der nuestras preguntas. Y no se lo perdonamos. Tendrían juvaviones. Estos tal vez jugaban para las niñas y trompos para los dos. Habría hechas, también en piedra, figuras de animales; llamas o pumas, guanacos o tigres.

"J. Z. Agüero nos describe juguetes hallados entre los diaguitas, y supone que los niños diaguitas jugasen a la pallana. Evoca la escena: "formando grupos, he aquí que se reunen en una laja saliente, lisa como una mesa, y entre risas que son gorjeos y palabras de una onomatopeya arrulladora, se disponen a jugar. Cada cual ha llevado sus piedrecitas con este objeto. En el corro que parece un grupo de bronce, con sus figuras desnudas bajo el sol, se juega a la pallana debajo

del **tacu sagrado (tacu-pallana)**. Allá otro grupo de indiecitas adorna con hilos de color sus muñecas de palo o de piedra; aquí se forman hileras de guanacos de huesos blanqueados por el sol, para la larga jornada imaginaria; y más lejos aún, en la barranca olorosa a helechos y a musgos, se ha elevado un muñeco de paja, al que los mayores arrojan las flechas". (B 12)

Desconsolado por el olvido de los cronistas, inclusive el Inca Garcilaso, Morales apela al testimonio del P. Diego Rosales que, en su "Historia General del Reino de Chile", expresa: "Los juegos que tienen los muchachos y los indios son varios... Los juegos más frecuentes son la **chueca**, que es al modo del mallo en España: una bola a la que le dan con unos palos retorcidos por la punta o coleos gruesos, que naturalmente tienen una vuelta al extremo y sirven de mazo. Hacen dos cuadrillas y la una pelea enfrente de la otra sobre llevar cada una una bola (que se pone en medio de un hoyo) a su banda hasta sacarla a una raya que tienen hecha en los lados... Otro juego tiene los muchachos. Lo llaman **pilma**, y es también, para ejercitarse en la ligereza y habilitarse para la guerra. Este es un juego de pelota, que juegan desnudos y en rueda, tirándose los unos a los otros la pelota con las palmas para darse con ella... Otro juego tienen que llaman **mies**, que es como los dados, a quien más puntos echa... El **quechucagu**, juego también de puntos"

Si se acepta —como es natural— que los niños imitaban los juegos de los mayores, es obvio creer que los niños indios del Reino de Quito también jugaban como sus mayores. El P. Juan de Velasco, nuestro Protohistoriador, cuenta que en Noviembre se celebraba el **Capac-Raymi**, después de la siembra del maíz. Y "concluidas las comedias —agrega—, comenzaban diversas especies de juegos, como era el **hauyru** o gran dado de hueso con cinco puntos: el **piruy**, bailar de cuatro caras, con caracteres de perder todo, sacar todo, meter algo y sacar algo: el **cincuchuncay** o juego de bolas con palas: el **huayra-china**, juego de pelota sólida o hueca de resina elástica; y el **huatucuy**, juego de adivinanzas". (La Historia Antigua del Reino de Quito). (B 16)

El **hauyru** o **huayro** —como dicen ahora— juegan aún los indios salasacas (Prov. del Tungurahua), y el **piruy** no es sino la perinola, de la que nos habla Quevedo en una estrofa precedente y que hace pensar: ¿los españoles la llevaron de América a España o existió en ambas partes, ya que en cada una tiene su nombre propio? Sería aventurado pronunciarse por cualquiera de las respuestas, aunque es evidente que, con frecuencia, se repiten coincidencias, no sólo en los juegos, sino también en ritos, fiestas, creencias y costumbres.

El **cincuchuncay**, por lo que se puede deducir, es igual o similar a la **chueca** de los niños indígenas de una sección de Chile, y el **huayra-china**, seguramente es el que dio origen al actual juego de **pelota nacional**, por más que hay quienes digan que éste lo trajeron los españoles, como legado de los gladiadores de la dominación romana en España.

En cuanto al juego nativo del **huatucuy**, juego de adivinanzas, se repite el caso del **piruy** y **perinola**, y bien puede acudir en definición a toda esa galería de investigadores del pasado americano que encontraron en América precolombina, la presencia de las culturas de Europa, Asia, Africa y Oceanía.

Lo cierto de todo es que nuestros niños indios de la pre-conquista española jugaron en sus corros y siguen jugando los actuales, en marco de tradición, por más que se apropien también de los juegos que trajeron los españoles y es patrimonio del mestizaje infantil ecuatoriano.

Los conocidos investigadores de la Antropología Social Ecuatoriana, Piedad Peñaherrera de Costales y Alfredo Costales Samaniego, en su prolijo estudio de "Los Salasacas", reafirman el mantenimiento del juego del **Huayro** entre aquellos nativos que viven profundamente de la tradición. También el autor de estas líneas los ha visto en ese entretenimiento que ahora tiene una significación funeraria; mas, para mayor fidelidad, recojamos algo de la información de los referidos antropólogos.

¿Qué es el **Huayro**?

"Huesecillo de cinco caras con dibujos extraños, formando círculos, cada uno con su respectivo significado. Sin embargo, a primera vista parece un hueso utilizado en magia o hechicería, por lo complicado del dibujo, la diferencia del número de círculos, la disposición de cada uno de ellos en las caras planas del hueso ennegrecido por el uso.

"El **Huayro** es trabajado en **sempi tullo** (canilla de res), en un extremo delgado y en el otro grueso. Hay especialistas o técnicos en este trabajo, con la circunstancia de que nuestro entrevistado (Baltazar Mazaquiza) es uno de ellos y quizá el que más artísticamente trabaja el **Huayro**.

"Este objeto tiene seis lados, cada uno con su nombre, su significado específico.

- 1.—**Mama Pichka**, compuesto de 16 círculos distintos;
- 2.—**Chuseu**, con cuatro círculos mayores;

- 3.—**Quimsa**, tres círculos mayores y dos menores en cada uno;
- 4.—**Ishcay**, dos círculos mayores de tamaños diferentes y dos círculos menores;
- 5.—**Llatan**, en el extremo angosto un círculo profundo;
- 6.—**Huaylo**, un círculo grande con dos concéntricos menores, un círculo mediano y dos pequeños”.

Ya concretándose al procedimiento del juego, los antropólogos relatan y describen una escena del juego funerario.

“El miembro de la familia que a propósito ha traído el **Huayro**, como ofrenda al difunto, incita a los concurrentes con estas palabras:

—**Shamuychic tucuylla tandanacushun Huayrota pugllangapan.** (Vengan todos, todos nos reunamos para jugar el **Huayro**).

“A continuación, cogiendo el hueso por el lado delgado del mismo, lo arroja hacia arriba. Los demás están en expectativa de saber a qué lado, en qué dirección cae el hueso. Cualquiera sea el lado en que caiga, fuera del llamado **Mama Pichka**, recibirá un fuerte pellizco de su compañero inmediato a la derecha. Los demás ríen y hacen alusiones varias a la suerte e igualmente al significado del lado que presenta al caer.

“El hueso va pasando de un individuo a otro. Intervienen con el mayor entusiasmo, siempre esperando la sorpresa que traiga el **Huayro**. Para iniciar una nueva vuelta se lo hará por el inmediato compañero de la derecha, quedando el primero en tirar el **huayro**, esta vez en último lugar.

“Las horas así transcurren entre la algarabía de los hombres embelesados en el juego, los gritos que momentáneamente se escapan y en fin las risas y las bromas que no les dejan sentir el paso del tiempo y contemplar cómo la luz de las estrellas se filtra por entre los cumbreseros y resquicios del cabezote de paja”. (B 17)

El **Huayro**, en verdad, es un juego del corro de adultos, pero seguido por niños y adolescentes en una modalidad llamada **Antoa**. Y así dicen los antropólogos informantes: “También los niños se interesan por este juego que, a pesar de la severidad de la ceremonia, los distrae y los envuelve entre la inconsciencia de no pensar”. Y continúan: “Los muchachitos **Salasacas** en la imposibilidad de poseer un hueso como el del juego del **Huayro**, fabrican uno, sencillo, con cinco divisiones que las separan y arrojan entonces como dados y en este caso será **Mama Pichka** y no recibirá el consabido pellizco, cuando las cinco partes convexas queden hacia arriba”. (B 17)

Los esposos Costales hablan también de otros juegos de los niños indios de nuestro tiempo. "En la Provincia del Chimborazo —dicen— los indígenas juegan frecuentemente al **Cushpi**. Este es un trompo bailarín, de forma alargada, al que lo hacen bailar azotándole con una piola. Tienen precisión en el latigazo que no le enreda haciéndole caer súbitamente, sino que lo impulsa nuevamente cuando el trompo rústico y alargado cabecea". (B 17)

He aquí otro juego indígena que ya es mentado por Virgilio en el primer siglo antes de Cristo. Recordemos una cita anterior: "Debajo del torcido azote, vuela el agudo trompo". (B 1)

Por fin, hay otro juego del corro que los niños mestizos llaman de "la gallina y sus pollitos", los niños indígenas de la provincia del Chimborazo, "mama anga" y los niños indígenas de las provincias del Azuay, Cañar, Tungurahua y otras, "quillillico" o "quililico" (B 24, números 61 y 62). En los tres casos se simula a la gallina que defiende a sus hijos, acosados por la voracidad del **anga** o gavlán o del **quillillico** o cernicalo. Está visto, es un juego de indios, blancos y mestizos de la serranía ecuatoriana; pero si pensamos que los primitivos indígenas no tenían gallinas ni aves de corral parecidas, hemos de aceptar que es un juego criollo, de importación española o europea y de aclimatación ecuatoriana por la personificación de los rapaces alados del país.

De la misma manera que entre los niños no indígenas, entre los pequeños nativos hay juegos y otros entretenimientos de corros mixtos; es decir, de concurrencia de ambos sexos. Pero entre las niñas indias, como entre las mestizas y de todo rango social, el tema de la maternidad y consecuentemente del hogar, es preferido. Toman papas grandes y alargadas o mazorcas de maíz y las envuelven maternalmente, a la usanza indígena, con todas las piezas del envoltorio, para llevarlas a la espalda o arregazarlas con mimos y cantos arrulladores. Y en tales escenas no faltan los "padres" que simulan faenas caseras para el sostenimiento del hogar.

Este juego dramático es, indudablemente, universal y por lo visto es también de la tradición aborigen, y ya nos han dicho arqueólogos que en muchas excavaciones del Ecuador y de América Española, hallaron muñecas en envoltorios de criaturas o vestidas con trajes infantiles. Y qué decir también de los implementos de labranza y utensilios en miniatura, que hasta ahora acostumbra, los salasacas verbigracia, poner junto a los cadáveres de sus niños difuntos?

VALOR EDUCATIVO DEL FOLKLORE DEL CORRO INFANTIL

Hay mucho para considerar. Pero bástenos saber que la escuela más nueva del mundo no consigue todavía el maravilloso éxito que siempre y en todas partes han proporcionado las actividades espontáneas y artísticas del corro infantil.

Hablando de cara a la realidad ecuatoriana, se ha comprobado que la escuela primaria no puede aún alcanzar su ideal de autogobierno, ni en los centros de mejor experimentación pedagógica; en cambio, los niños que juegan, cantan, bailan y dramatizan en el corro, se autogobiernan sin bombos ni platillos, igual que las generaciones pasadas de cuando el autogobierno infantil no era ni quimérico.

La escuela de ahora, animada de los buenos propósitos de educación integral, viene realizando la enseñanza por medio del arte, del trabajo liviano, del juego y de todo lo que robustece el cuerpo, desarrolla el espíritu y da medios para la lucha hábil por la existencia.

Para el mejor éxito de esta loable empresa, de vez en cuando recurre al repertorio del folklore de los niños, cuyas piezas son conjuntamente música y canto, juego y danza, idea y acción, pasado y presente, tradición y porvenir.

Pero la escuela hace poco uso de aquellos recursos originales porque tiene que enseñar programas concretos, y así se ve obligada a utilizar piezas de creación literaria y pedagógica como rondas, juegos, diálogos, monólogos, recitaciones, etc. Desde luego este nuevo repertorio, en muchos casos, es también un paralelo del folklore infantil del corro.

Sin embargo, ¿qué distancias median entre una pieza dramática del corro infantil, verbigracia, y otra similar expresamente elaborada para la escuela? Al juzgar por los resultados, tales diferencias son dignas de una concienzuda meditación. En vía de ilustración, comparemos una ronda prepara-

da o compuesta por algún literato de objetivos escolares, como otra del folklore, por ejemplo, **La Pájara Pinta** o **Matantirulirulá**. Aquella aprenden los niños de la escuela, la representan en el teatro escolar, cosechan aplausos de asistentes adultos y niños, y allí se acabó. Pronto se olvidan de ella, si es maestro o la maestra no se preocupan de repararla. En cualquier forma, cuando vuelven al hogar, encierran en el olvido a dicha ronda, reúnen al vecindario de pequeños y representan su propio teatro, al aire libre, sin el piano de las aulas ni el guía adusto que manda a grandes voces; sin nadie que no sea de ellos mismos. Entonces **La Pájara Pinta** o **Matantirulirulá**, tienen mejor éxito que la ronda fabricada, y sin necesidad de proscenios, de decoraciones ni paramentos.

Igual cosa sucede con el juego educativo escogido por pedagogos para enseñar a calcular o para sistematizar la gimnasia; pues el niño se olvida de ese juego tan pronto como el maestro cambia de lección o él retorna al hogar. Mas como el dinamismo festivo es su necesidad permanente, recoge al vecindario de los esparcimientos cotidianos y todos, en comunidad de entusiasmo y regocijo, ejercitan los juegos preferidos de amable tradición: **El pan caliente**, **La cadenita**, **La fruta callada**, **La Gallinita ciega**, **El ángel y el diablo**, etc.

Hasta los problemas de hogar y amor que la mojigatería hogareña y la escuela tradicional, se privan de mentarlos, los niños los viven y dramatizan desenvueltamente, cual maestros de la pedagogía que está haciéndose para la educación vital de los futuros padres e hijos o de los futuros esposos. "Me casó mi madre —expresa la niña celosa— con un muchachito que yo no quería"; más pronto, "a la medianoche el pícaro salía", para entrar "en casa de su amiga". (B 1).

Cuenta luego que el engaño lo comprobó y agrega:

Me volví a mi casa
triste y afligida,
y atranqué la puerta
con mesas y sillas.

y le vi venir
por la calle arriba,
con capa terciada
y espada tendida.

Me puse a cenar,
cenar no podía.
Me puse a coser,
coser no podía.

Venía diciendo:
"Abreme, María,
que vengo cansado
de ganar la vida".
"Tú vienes cansado
de casa tu amiga".
"Pícara mujer,
¿quién te lo decía?"
"¿Hombre del demonio,
yo que lo sabía!"

Me puse a bordar,
bordar no podía.
Me puse al balcón,
por ver si venía,

Me soltó un cachete,
me dejó tendida.
Llamé a la justicia
y al corregidor.

Dijo: "Adiós, María,
boca de piñón,
que por ti me llevan
a la Inquisición!"

Este relato dialogado del corro infantil español, parece un cuento, pero es el trasunto fiel de una época de España y la América Española; y lo es, asimismo, el caso de la niña que quería casarse y al fin fue empujada por sus padres al oficio de "monjita del monasterio".

Andando por este camino es frecuente hallar consejos para las casaderas, celos y reproches ingenuos, escenas de vida conyugal, tratos de padres a hijos y cuánto más anticipa el futuro de una vida real.

Concluyendo este capítulo, anotamos que el arte folklórico infantil ofrece muchas ventajas educativas como las que siguen:

1º—Se arraiga él en el consciente y el subconsciente de los niños porque nació de ellos y con ellos, o porque para ellos alumbró el pueblo que, en buenas cuentas, es un niño también;

2º—Interpreta mejor la sicología de la "gente menuda" y tiene el sostén poderoso de la herencia social;

3º—Ejercita la libertad que tanto aman los niños en su vida de ala y gorjeo;

4º—Enseña el autogobierno sin capataces ni consejeros;

—5º—Se ejercita el teatro sin más escenario que un retazo de tierra limpia, sin más decorados que los cortinajes de la luna y sin más vestidos que los que diariamente llevan los actores; y

6º—Las representaciones son para solaz del artista y del auditorio legítimo, lo que no ocurre con la teatralidad escolar a la que acuden espectadores adultos, animados de exigencias viejas, cual moviendo a envejecer a los pequeños artistas.

VI

SUGESTIONES DIDACTICAS

El arte creado por maestros y artistas de los niños, a imitación de las piezas del corro infantil, tienen también muchas ventajas: unas veces el acierto artístico en las paralelas del ferrocarril pedagógico; otras, la variedad de asuntos o temas, en armonía con el programa y modalidades técnicas de la enseñanza; y siempre, la adecuación a las lecciones del sistema educativo adoptado en el plano de las innovaciones pedagógicas. Pero este emporio de arte infantil, útil sin discusión, generalmente llega a sus estrados sin aprovecharse de las ventajas y bondades del teatro folklórico del niño.

¿Cuál sería un camino para avanzar del arte folklórico al arte moderno de igual estilo? Pues apuntemos, sin pretensión pontifical:

1º—Llevar a la escuela, ininterrumpidamente, el teatro del corro con todos sus recursos y todas sus modalidades, inclusive aquello que se pone fuera del corro propiamente dicho y que, sin embargo, forma parte del repertorio artístico-recreativo en el mundo libre de los niños;

2º—Realizar variaciones, ampliaciones, interpretaciones y parodias, para que los niños las lleven al hogar y al vecindario, como si fueran las piezas propias de sus representaciones folklóricas; y

3º—Incrementar las imitaciones y creaciones de adecuación escolar, sin romper los eslabones de la modalidad folklórica.

VII

LA RECOLECCION

En esta parte hay que hablar en primera persona. Pues se trata de una empresa de diligencia personal. Adelante.....

Después de haber llevado a cabo, por mi exclusiva cuenta, una prolongada y paciente recolección literaria de los entretenimientos folklóricos del corro infantil ecuatoriano, me llegó la oportunidad de dar un cursillo de Literatura Infantil y su Didáctica, a dos o tres contingentes de maestros que se especializaban para la Administración y Supervisión Escolar. Cuando así trabajaba con el curso correspondiente a 1957—1958, hice especial hincapié en la importancia que tenía el Folklore del Corro Infantil para el desenvolvimiento de las actividades educativas y artísticas en la escuela primaria. Y como complemento de aquel estudio, encomendé a todos y cada uno de los alumnos-maestros, que individualmente y a plazo prudencial fijo, me entregarían recopilaciones de ese precioso “material folklórico” recogido personalmente, por los mejores medios que se pusieran al alcance. Fuera de las instrucciones generales que debían servirles de norma y guía, se advirtió que deberían anotar el lugar de la recolección, nombre, sexo y edad del que entrega la versión, etc., a fin de disponer de datos concretos para un estudio posterior. Mas, después de la cumplida entrega, a la hora de la revisión de las tareas se pudo anotar que la mayor parte de los “recolectores” había olvidado de aquellos datos que parecen aparentemente de escasa importancia y que, sin embargo, en el estudio del Folklore aportan elementos de rigurosa importancia.

La recolección, desde luego, resultó de valor incalculable porque tal vez era la primera que se había emprendido en el área de ese caudal rico y virtuoso del Folklore Ecuatoriano. Había mucho de lo que había huido de mis investigaciones y mi recopilación. Había versiones iguales y versiones diferenciadas. En fin, un conjunto que obligaba estudiarlo, clasificarlo y reunirlo a mi colección anterior, evitando las repeti-

ciones inecesarias, a fin de ofrecer al Folklore Nacional, a la Educación Ecuatoriana, un primer cuerpo de Folklore Infantil, aunque lamentablemente despojado de la música en lo que hay de musicalizado y también de las explicaciones que hacen falta para la mejor comprensión y la utilidad didáctica.

Aquellas personas que ofrecieron su colaboración y que hoy están repartidas brillantemente en la docencia de la República, son las siguientes:

Profesoras:

Judith Palacio Alvarez,
Luzmila Gallardo,
Luz H. de Feijó,
Carmela Vergara de Mera.

Profesores:

Gonzalo Navas Matute,
José María Vaca,
Carlos H. Ruiz,
Galo Beltrán,
Homero Cevallos,
Carlos Poveda H.,
Alejandro Enríquez Andrade,
Pedro Aníbal Cárdenas,
César Ariosto Alvarado,
Enrique Vallejo,
Vicente Astudillo V.,
Carlos H. Escobar L.,
Leónardo Villalba,
Ruperto Pino G.,
César A. Guijarro,
Raúl Plaza López.

Todos o casi todos estos buenos colaboradores son serranos, es decir, de las provincias interandinas del país. Y está visto que en gran parte de sus colecciones, se incluye el repertorio que vivieron y ejercitaron durante la infancia, en sus respectivos centros de convivencia. Otra parte, sin duda, fue recogida del contacto con los niños en la docencia y de la demanda a escolares del ambiente urbano de Quito.

Esta posibilidad llega a mayor certeza, al comparar los conjuntos recopilados, entre sí y luego con la colección del maestro. Solamente uno de los recolectores, Gonzalo Navas Matute, tuvo la proligidad de anotar la procedencia de los ejemplares de su recolección y aún más, de anotar algunas

versiones recogidas de niñas de la Costa residentes en la Sierra, probablemente en Quito. Así, bien se pueden comparar los textos del Folklore Infantil de las dos regiones más pobladas y considerablemente diferenciadas en lo geográfico y humano.

LA REINA COJA (B 20)

(Versión serrana recogida por Galo Beltrán)

- Grupo:—** Dónde va la reina coja
tirulín, tirulán ci.....tá.
- Niña:—** A recoger las violetas
tirulín, tirulán ci.....tá.
- Grupo:—** Si te encuentras con un hada
tirulín, tirulán ci.....tá.
- Niña:—** Le pediré una gracia
tirulía, tirulán ci.....tá.
- Grupo:—** Si te encuentras con un rey
tirulín, tirulán ci.....tá.
- Niña:—** Le haré una reverencia
tirulín, tirulán ci.....tá.
- Grupo:—** Si te encuentras con un ángel
tirulín, tirulán ci.....tá.
- Niña:—** Le mostraré mis alas
tirulín, tirulán ci.....tá.
- Grupo:—** Si te encuentras con el diablo
tirulín, tirulán ci.....tá.
- Niña:—** Le mostraré mis cachos
tirulín, tirulán ci.....tá.

LA REINA COJA (B 20)

(Versión costeña recogida por Gonzalo Navas Matute)

—Dónde va la Reina Coja
Riduflán, riduflancita?

—Voy a recoger violetas
Riduflán, riduflancita.

—Para qué son las violetas
Riduflán, riduflancita?

—Para perfumar mi ropa
Riduflán, riduflancita.

—Si te encuentras con un Angel
Riduflán, riduflancita?

—Yo le mostraré alitas
Riduflán, riduflancita.

—Si te encuentras con el Rey
Riduflán, riduflancita?

—Yo le mostraré corona
Riduflán, riduflancita.

—Si te encuentras con la Virgen
Riduflán, riduflancita?

—Yo le mostraré mi manto
Riduflán, riduflancita.

—Si te encuentras con el Diablo
Riduflán, riduflancita?

—Yo le mostraré mis cachos
Riduflán, riduflancita.

De tenerse la oportunidad de comparar otras versiones de Sierra y Costa, de esta misma pieza, tal vez habría oportunidad de ver si propiamente hay diferencias regionales o si se repiten en una y otra parte. Pero lo cierto es que "La Reina Coja", importada —sin duda— por los españoles durante su dominación en América, se la pone en acción en ambas regiones de la Patria y quien sabe si también en el Oriente y el Archipiélago de Galápagos.

Ahora veamos otros casos; que sean juegos.

EL FLORON (B 20)

(Versión serrana recogida por Galo Beltrán)

El Florón está en mis manos,
de mis manos ya pasó.
Las monjitas Carmelitas
se fueron a Popayán,
a buscar lo que han perdido
debajo del arrayán.
¿Dónde está el florón?

EL FLORON (B 20)

(Versión costeña recogida por Gonzalo Navas Matute)

El Florón está en mis manos,
de mis manos ya pasó.
Las monjitas Carmelitas
se fueron a Popayán,
a buscar lo que han perdido
debajo del arrayán.
¿Dónde está el florón?

Son, pues, exactamente iguales.

Pero veamos con otro.

O-a (B 20)

**Versión serrana recogida
por José María Vaca)**

O, a
sin moverme,
sin reirme,
muda, m m
pon este pie.

Rosa blanca,
rosa t,
olorosa
media vuelta
y vuelta entera.

**(Versión costeña recogida
por Gonzalo Navas Matute)**

O, a
sin moverme,
m m m m m
pon este pie,
pon esta mano.

Adelante, atrás,
atrás y adelante,
adelante y atrás.
Remolino,
torbellino,
media vuelta,
vuelta entera.

Hay que advertir que las segundas partes, por lo que se sabe, se repiten indistintamente en Sierra y Costa, sin que constituyan, por lo tanto, diferencias regionales, salvo en algún detalle que es propio de la memoria y del cauce tradicional.

Finalmente, otro juego de la misma serie.

LA CADENITA (B 20)

(Versión serrana de José María Vaca)

—Cadenita de cacao
¿cuántos panes hay en la horca?

—Cien mil y un quemado.

—Quién lo quemó?

—El don Mazorca.

—Préndalo, préndalo
por ladrón.

(Versión recogida por
Gonzalo Navas Matute)

Cao, cao
por otro lado.
¿Cuántos panes han quedado?
—Veinticinco y un quemado.
—Quién lo quemó?
—El perrito ladrón.
—Quémenlo, quémenlo
por ladrón,
hasta que se haga chicharrón.

Huelga decir, una vez más, que los casos se repiten con o sin variaciones. Hasta se puede decir que el folklore infantil de la Sierra y el de la Costa se suman en una unidad armónica y fija que cabe en la denominación general de "Folklore del Corro Infantil Ecuatoriano". Las diferencias regionales y las seccionales de las provincias, de manera prolija, se pondrán en claro cuando las instituciones culturales del país destaquen contingentes propios de investigadores y recolectores, como actividades básicas previas al estudio comparado del Folklore Ecuatoriano.

**COLECCION DE
FOLKLORE INFANTIL ECUATORIANO.**

I

RONDAS

LA PAJARA PINTA

1 A

Versión recogida por Galo Beltrán.

Jugando a la pájara pinta
sentadita en su verde limón,
con el pico recoge a la rama,
con la rama recoge a la flor.

Ay! ay! ay!
tú eres mi amor!

Me arrodillo al pie de tu manto,
me levanto fiel y constante.

Yo soy la viudita
del Conde Laurel,
que vengo a casarme
y no hallo con quién.

Con ésta sí,
con ésta no;
con ésta sí
me casaré yo.

Explica el recolector:— Los participantes forman círculo tomados de las manos. Una persona ocupa el centro. Todos cantan, pero al final, la del centro elige el reemplazo, tras de bailar, mientras el resto aplaude.

Grupo:—

Estaba la pájara pinta
a la sombra de un verde limón;
con el pico recoge la rama,
con el pico recoge la flor.

Ay! ay! ay!
tú eres mi amor!

Pájara Pinta:—

Me arrodillo a los pies de mi amante.
Me levanto fiel y constante.

Dame una mano,
dame la otra,
dame un besito
de tu linda boca.

Yo soy la niñita
del Conde Laurel
que quiero bailar
y no hallo con quién.

Grupo:—

Pues siendo tan bella
no hallas con quién?
Elige a tu gusto,
aquí tienes cien.

Pájara Pinta:—

Elijo a esta niña
por ser la más bella,
la blanca azucena
de todo el jardín.

Ahora que he hallado
esta prenda querida,
gustoso será
bailar yo con ella.

Con ésta sí,
con ésta no;
con ésta sí
me casaré yo.

Grupo:—

Y ahora que hallaste
tu prenda querida,
gustoso será
que bailes con ella.

Con ésta sí,
con ésta no;
con ésta sí
te casarás tú.

Después del baile, la elegida es la nueva Pájara Pinta..

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera.

Hermosas doncellas
que al prado venís
a recoger flores
de mayo y abril.

Esto cantan en rueda las niñas y la más graciosa es escogida como viuda. En el centro de la rueda canta sola.

Yo soy la viudita
del Conde Laurel.
Yo quiero casarme
y no hallo con quién.

El coro le responde:

Pues siendo tan bella
no encuentras con quién?
Elige a tu gusto,
que aquí tienes cien!

La viudita contesta:

Elijo a esta niña
por ser la más bella,
la Blanca Azucena
de todo el Vergel.

Para terminar la ronda, canta el coro:

Y ahora que hallaste
la prenda querida,
feliz a su lado
pasarás la vida.

Contigo sí,
contigo no;
contigo sí
me casaré yo.

MATANTIRULIRULA

7 A

Versión recogida por Darío Guevara de labios de su esposa Amada Rivadeneira. Tradición de Guaranda.

- Niña:— Muy buen día Su Señoría
Matantirulirulá.
- Grupo:— Qué querría Su Señoría
Matantirulirulá.
- Niña:— Yo querría a una de sus hijas
Matantirulirulá.
- Grupo:— A cuál de ellas Ud. querría.
Matantirulirulá.
- Niña:— Yo querría a Zulema
Matantirulirulá.
- Grupo:— En qué oficio la pondría
Matantirulirulá.
- Niña:— La pondré de planchadora
Matantirulirulá.
- Grupo:— Ese oficio no le agrada
Matantirulirulá.
- Niña:— La pondré de costurera
Matantirulirulá.
- Grupo:— Ese oficio no le agrada
Matantirulirulá.
- Siguen los oficios, hasta cuando se
acepte uno.
- Niña:— La pondré de maestra de escuela.
Matantirulirulá.
- Grupo:— Ese oficio si le agrada
Matantirulirulá.

Todos:— Celebraremos la fiesta todos
Matantirulirulá.

Arbolito de naranja,
peinecinto de marfil,
de la niña más bonita
del colegio de Guayaquil.

En algunos casos se agrega también:

La Juanita y la Chanita
se fueron a Popayán,
a buscar lo que han perdido
debajo del arrayán.

Variación de la estrofa anterior:

Las monjitas carmelitas
se fueron a Popayán,
a buscar lo que han perdido
debajo del arrayán.

8 B

Versión recogida por Luzmila Gallardo

—Buenos días mi señorío,
matantiru tirulá.

Qué deseaba mi señorío,
matantiru tirulá.

—Yo deseo una de sus niñas,
matantiru tirulá.

—En qué oficio me le pondría,
matantiru tirulá.

—En oficio de costurera,
matantiru tirulá.

—Ese oficio no le gusta,
matantiru tirulá.

(Siguen otros oficios)

—En oficio de enfermera,
matantiru tirulá.

—Ese oficio si le gusta,
matantiru tirulá.

Todas: —Hagamos la fiesta todas,
con la niña en la mitad.

Arbolito de naranjo,
peinecito de marfil,
para la niña más bonita
del colegio de Guayaquil.
La Chanita y la Juanita
se fueron a coger limón,
se encontraron en el árbol seco
y se dieron de bofetón.

Nota de Galo Beltrán:—Con frecuencia se unen niños y las niñas. Los participantes se colocan en fila, mientras uno de los miembros se pone al frente y a regular distancia. Es una niña. Al comenzar el juego, ésta avanza hacia el grupo cantando; hace la venia y se retira. Luego el grupo avanza en igual forma y responde.—Al final baila la niña con la persona elegida; el resto canta y aplaude.—El juego se repite a gusto de los participantes.

9 C

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera

—Buenos días mi Señoría,
matantiru tirulán.

—Qué deseaba mi Señoría,
matantiru tirulán.

—A una de sus hijas,
matantiru tirulán.

—A cuál de ellas le desea,
matantiru tirulán.

—A la niña Teresa Armendáriz,
matantiru tirulán.

—En qué oficio la pondría,
matantiru tirulán.

—En oficio de
matantiru tirulán.

—Ese oficio no le gusta,
matantiru tirulán.

—En oficio de
matantiru tirulán.

—Ese oficio si le gusta,
matantiru tirulán.

—Pues hagamos la fiesta entera
con la niña en la mitad.

(Formando círculo, colocan a la niña en el cen-
tro y cantan todos) :

Arbolito de naranja,
peinecito de marfil,
para la niña más bonita
del Colegio Guayaquil.

En otras veces terminan cantando lo siguiente:

Susanita se paseaba
por la popa de un vapor
y su madre le decía:
“¡Ay! Susana de mi amor,
yo me voy a California
a traer oro para ti”.

LA CARBONERITA

10 A

Versión recogida por Homero Cevallos

¿Quién dirá que la Carbonerita?
¿Quién dirá que la del carbón?
¿Quién dirá que no soy casada?
¿Quién dirá que no tengo amor?

—La Carbonerita se quiere casar
con el Conde, Conde de Cabrá.

—Yo no quiero al Conde de Cabrá,
yo no quiero al quiquiriquí.
Sólo quiero a esta niña,
a esta niña para mí.

Explica Galo Beltrán:—Juegan niños y niñas en forma de ronda, tomados de las manos. Cantan todos, los cuatro primeros versos, y en los siguientes, cantan y bailan.

11 B

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera

Quién dirá que la carbonerita,
quién dirá que la del carbón,
quién dirá que yo soy casada,
quién dirá que no tengo amor.

La carbonerita se quiere casar
con el conde, conde de Cabra.
Se le dará, se le dará.
Yo no quiero al conde de Cabra,
ni tampoco al quiquiriquí;
sólo quiero a esta niña,
a esta niña para mí.

Explica la recolectora:—Cantan y marchan en rueda todas las niñas. Una está en el centro representando a la carbonerita. Esta escoge una compañera para bailar. Cantan todas. La pareja baila en el centro.

12 C

Versión recogida por César A. Guijarro

La carbonerita se quiere casar
con el Conde, Conde de Cabra.
Se le dará, se le dará.

Yo no quiero al Conde de Cabra,
ni tampoco al quiquiriquí;
sólo quiero a esta niña,
a esta niña para mí.

Pues siendo tan bella
la blanca azucena,
escoge a su niña
que aquí hay más de cien.

13 CH

Versión recogida por César Ariosto Alvarado

Todos:—

La Carbonerita se quiere casar
con el hijo del Conde de Cabra,
se le dará, se le dará.

Yo no quiero al Conde de Cabra,
ni tampoco al quiquiriquí;
si no quiero a este niño,
pues este otro será para mí.

Una niña:—

Yo soy la niñita
del baile del Rey,
que quiero casarme
y no hallo con quién.

Un niño:—

Cásate conmigo,
que yo te daré
zapatos y medias
de color café.

La misma niña:—

Con éste sí,
con éste no;
con éste sí
me casaré yo.

Las dos últimas versiones demuestran los aditamentos usuales. Además, es notorio, un caso sólo para recreo de las niñas, y otro para menores de ambos sexos, en franca determinación de una prerrealidad.

MIRON, MIRON

14 A

Versión recogida por Carlos Ruiz

- Coro:— Mirón, mirón:
¿de dónde viene tanta gente?
- Solo:— De la casa de San Pedro.
- Coro:— ¿Que noticias nos ha traído?
- Solo:— Que la puerta se ha caído.
- Coro:— Mandaremos a componerla.
- Solo:— Con qué plata y qué dinero?
- Coro:— Con la cáscara del huevo.
- Todos:— Pase el Rey que ha de pasar;
el hijo del Conde se ha quedar.

El recolector no explica este juego que tiene diálogo y música y que por ello se incluye en las rondas. En cambio lo hace, en versión propia de "Nanas, Rimas y Juegos Infantiles que se practican en Panamá", Dora P. de Zárate. (B 6).

15 B

Numerosas versiones recogidas coinciden en el texto anterior, salvo mínimos detalles de redacción. Pero en unas se dice "Mirón, Mirón", como en el caso de Panamá, y en otras, "Lirón, Lirón", como en esta recogida por Ruperto Pinos G.

- Lirón, Lirón:
¿de dónde viene tanta gente?
- De la casa de San Pedro.
- ¿Qué noticias ha traído?
- Que una puerta se ha caído.
- Mandaremos a comprar.
- Con qué plata, qué dinero?
- Con la cáscara del huevo.
- Pasa el Rey que ha de pasar
y el hijo del conde se ha quedar.

EL PATIO DE MI CASA

16 A

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute, de la niña Eugenia Parra, de 12 años de edad, alumna de la escuela confesional "La Providencia" de Quito (1957).

El patio de mi casa
es muy particular,
cuando llueve se moja
como todos los demás.

Agáchate,
y vuelve a gachar,
que las agachaditas
saben bailar.

H - i - j - k,
l - m - n - a.
Y si Ud. no me quiere,
otra niña me querrá.

Las versiones recogidas varían solamente en el empleo de las letras consonantes y en breves detalles de texto, como en el caso siguiente.

17 B

Versión recogida por Galo Beltrán

El patio de mi casa
es muy particular,
cuando llueve se moja
como todos los demás.

H - i - j - k,
l - ll - m - a.
Si Ud. no me quiere,
otra niña me querrá.

Explica el recolector:—Los niños forman círculo, cantan y bailan. En algunos casos, al final, se abrazan en parejas. La persona que queda sola pasa al centro.

ARROZ CON LECHE

18 A

Versión recogida por Galo Beltrán

Arroz con leche
se quiere casar
con una señorita
de la capital,
que sepa bailar,
que sepa coser,
que sepa abrir la puerta
para ir a jugar.

Dice el recolector:—Los niños bailan y cantan, formando círculo.

19 B

Versión recogida por Vicente Astudillo V.

Arroz con leche
me quiero casar
con una señorita
de San Nicolás,
que sepa coser,
que sepa bordar,
que sepa abrir la puerta
para ir a jugar.

Con ésta sí,
con éste no;
con esta señorita
me carasé yo.

Dice el recolector:—Los niños repiten varias veces la última estrofa.

20 C

Versión recogida por Carlos H. Escobar.

Arroz con lecha
me quiero casar
con una señorita
de San Nicolás,

que sepa coser,
que sepa bordar,
que sepa abrir la puerta
para ir a jugar.

Yo soy la viudita
de labios del Rey,
me quiero casar
y no hallo con quién.

Con ésta sí,
con ésta no;
con esta señorita
me casaré yo.

Nótese los aditamentos que se incluyen o agregan, pero en estrecha relación.

21 CH

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute, de la niña Martha Parra, de 10 años, de la escuela "La Providencia", de Quito (1957).

Arroz con leche
se quiere casar
con una señorita
de San Nicolás,
que sepa coser,
que sepa bordar,
que ponga la masa
en su lugar.

Yo soy la señorita
de San Nicolás,
que sé yo cantar
y también bailar.

22 **QUEREMOS VER EL BOSQUE**

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute, de la niña Eugenia Parra, de 12 años de edad, alumno de la escuela "La Providencia", de Quito (1957).

Queremos ver el bosque, pum,
queremos ver el bosque, pum,
queremos ver el bosque
lari lari lari lero;
queremos ver el bosque
lari lari lari lá.

El fuego lo ha quemado, pum,
el fuego lo ha quemada, pum.
Queremos ver el fuego
lari lari lari lero;
queremos ver el fuego,
lari lari lari lá.

El agua lo ha apagado, pum,
el agua lo ha apagado, pum.
Queremos ver el agua,
lari lari lari lero;
queremos ver el agua,
lari lari lari lá.

El buey se la ha tomado, pum,
el buey se la ha tomado, pum.
Queremos ver al buey,
lari lari lari lero;
queremos ver al buey,
lari lari lari lá.

Chón ya lo ha matado, pum,
Chón ya lo ha matado, pum.
Queremos ver a Chón,
lari lari lari lero;
queremos ver a Chón,
lari lari lari lá.

La muerte lo ha llevado, pum,
la muerte lo ha llevado, pum.
Queremos ver la muerte,
lari lari lari lero;
queremos ver la muerte,
lari lari lari lá.

La muerte no se mira, pum,
la muerte no se mira, pum.
La historia se ha acabado,
lari lari lari lero;
la historia se ha acabado,
lari lari lari lá.

La historia está en el libro, pum,
la historia está en el libro, pum.
Queremos ver el libro
lari lari lari lero;
queremos ver el libro,
lari lari lari lá.

Pues vayan a comprarlo,
lari alri lari lero;
pues vayan a comprarlo,
lari lari lari lá.

23

QUEREMOS JUGAR, CANTAR Y BAILAR

Versión recogida por Galo Beltrán, de las niñas
de Quito, en 1957.

Todos en círculo
queremos jugar,
queremos cantar
porque nos encanta
saltar y bailar,
porque nos encanta
saltar y bailar.

Ven chiquitita,
ven para acá,
saca a esta niñita
que sabe bailar,
saca a esta niñita
que sabe bailar.

Explica el recolector:— Esta ronda-juego del corro, muy común entre las niñas de Quito, la ejercitan formando círculo. Una niña colocada en el centro, elige otra al final y danza con ella en pareja. La danza puede ser cualquiera del repertorio popular de adultos.

24

LA RUEDA DEL NIÑO JESUS

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera

A la rueda del Niño Jesús
levantando por alto la cruz,
cuando salgo de la iglesia
me dan ganas de cantar
las coplitas de María,
de María Celestial.
Chal, chal, chal.

Explica la recolectora:— Los niños cantan y marchan en rueda, y al final saltan todos cogidos de las manos.

LOS ANGELITOS ALABAN ADIOS

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute, de la niña Elenita Silva, de 12 años, de la ciudad de Guayaquil.

Los angelitos
alaban a Dios
y tienen abierto
su lindo botón.

Ven muchachito,
ven para acá
y saca una niña
que sepa bailar.

Tra lalalala, tra lalalala.
Tra lalalala, tra lalalala.

FELIPITO FELIPON

26 A

Versión por Galo Beltrán.

Ron, ron, ron
Felipito, Felipón
¿de quién es este ruido
que pasa por aquí,
de día ni de noche
no deja dormir?

Somos los estudiantes
que venimos a rezar,
a hacer la capillita
de la Virgen del Pilar.

Con un pañuelo de oro
y otro de plata,
salga la que salga
por al puerta...
Sal..... sal..... sal.....

Explica el recolector:—Este juego-ronda es muy conocido por los niños del Ecuador. Se realiza de la siguiente manera: los niños forman un círculo tomándose las manos. Un participante ocupa el centro. Todos cantan los seis primeros versos. El niño del centro responde acompañando su canto con un recorrido de la circunferencia, durante el cual va señalando individualmente a los participantes. El último señalado ocupa la mitad del círculo.

Versión recogida por Luzmila Gallardo

Rooon-roooon,
 Felipito, Felipón,
 ¿de quién es esa rueda
 que pasa por aquí?
 ¡De día ni de noche
 no deja ni dormir!

Somos los estudiantes
 que venimos a rezar
 aquí en la capilita
 de la Virgen del Pilar.

Con un pañuelo de oro,
 otro de plata,
 salga la que salga
 por la puerta falsa.

Versión recogida por Homero Cevallos.

Run, run, run
 Felipito, Felipón:
 ¿De quién es este ruido
 que pasa por aquí?
 De día ni de noche
 no deja dormir!

Somos los estudiantes
 que venimos a rezar,
 a hacer la novenita
 de la Virgen del Pilar.

Con un pañuelo de oro
 y otro de plata,
 salga la que salga
 por la puerta sal,
 sal, sal, sal.....

Versión recogida por Leonardo G. Villalba

Felipito, Felipito, Felipón
¿de quién es este mirlo
que pasa por aquí?
De día ni de noche
no me deja dormir!

Somos los estudiantes
que venimos a rezar,
a hacer la capillita
de la Virgen del Pilar.

Con un pañuelo de oro
y otro de plata,
salga la que salga
por la puerta falsa.

Versión recogida por Carmela Vergara de Mer...

Ron, ron ron
Felipito, Felipón:
¿de quién es este ruido
que se oye por aquí,
que de día y de noche
no deja ni dormir?

Somos los estudiantes
que venimos a rezar
aquí en la capillita
de la Virgen del Pilar.

Con un pañuelo de oro
y otro de plata,
salga la que salga
por la puerta falsa.

Explica la recolectora:— Los niños cantan en rueda mientras uno de ellos da la vueta por fuera del círculo, para señalar al niño o niña que ha de salir. El juego se acaba cuando se han eliminado todos.

II

JUEGOS

PUMPUÑETE

Juego ecuatoriano en el que están fusionados tres juegos españoles: **Pumpuñete**, **Pirigaña** y **Misinito**. (B 1)

31 A

Una versión usual en el Cantón Pelileo, Provincia del Tungurahua, y reproducida por Darío Guevara.

- ¿Qué es éste?
- Puñete.
- ¿Qué es este otro?
- Puñete.
- ¿Y éste?
- Pumpuñete.
- ¿Y este último?
- Cajita de oro y plata.
- ¿Quién **chapa**? (¿Quién cuida?)
- La garrapata.
- ¿Qué es de la garrapata.
- Fue a traer agüita.
- ¿Qué es del agüita?
- Bebió la gallinita.
- ¿Qué es de la gallinita?
- Puso un huevito.
- ¿Qué es del huevito?
- Chupó taita padrecito.
- ¿Qué es de taita padrecito?
- Fue a decir misa.
- ¿Qué es de la misa?
- Se hizo polvo y ceniza.

- ¿Qué es del polvo y la ceniza?
 - Se hizo colada con leche.
 - ¿En qué se hizo la colada con leche?
 - En una olla de barro.
 - ¿Y con qué la tapó?
 - Con el rabo del gato.
 - Mise al gato, mise al gato.....
- (Cosquillas recíprocas)

Explica Darío Guevara:— Dos o más individuos ponen los puños unos sobre otros, con el tubo hacia arriba. Un niño pregunta y otro responde. A la primera respuesta se retira el puño de la cima; a la segunda, el que sigue; a la tercera, el “pumpuñete” y a la cuarta, la “cajita de oro y plata”. Luego si hay más puños se retiran y sigue el diálogo. Al fin, a la voz de “mise al gato, mise al gato”, se hacen cosquillas en medio de alegres y nerviosas risotadas.

32 B

Versión recogida por José María Vaca

- ¿Qué es eso?
- Pumpuñete.
- Bote al pecho.
- ¿Qué es eso?
- Cajita de oro y plata.
- ¿Quién cuida?
- La garrapata.
- ¿Dónde está la garrapata?
- Se fue a traer agüita.
- ¿Qué es de la agüita?
- Se tomó la gallinita.
- ¿Qué es de la gallinita?
- Se fue a poner huevito.
- ¿Qué es del huevito?
- Se tomó el padrecito.
- ¿Qué es del padrecito?
- Se fue a cantar misa.
- ¿Qué es de la misa?
- Se hizo jabón.
- ¿Qué es del jabón?
- Se fue a lavar ropa.
- ¿Qué es de la ropa?
- Se fue en el río.
- ¿Qué es del río?
- Se secó.

- ¿Qué es del secado?
- Se derrumbó.
- ¿Qué guardó mama, para mí?
- Arroz con leche.
- ¿Con qué tapo?
- Con el rabo del gato.
- Misiringato, misiringato.

33 C

Versión recogida por Carlos Ruiz.

- ¿Qué es esito?
- Pumpuñete.
- ¿Qué hay allí?
- Oro y plata.
- ¿Quién cuida?
- La vieja.
- ¿Dónde está la vieja?
- Se fue a traer agua.
- ¿Dónde está el agua?
- Se la tomó el pavo.
- ¿Dónde está el pavo?
- Se fue a poner nido.
- ¿Dónde está el nido?
- Se lo tomó el cura.
- ¿Dónde está el cura?
- Se fue a celebrar misa.
- ¿Dónde está la misa?
- Se hizo polvo y ceniza.
- ¿Qué guardó mamá?
- Arroz con leche.
- ¿Con qué tapó?
- Con la oreja del gato.
- ¿Con qué meneó?
- Con el rabo del gato.
- Misiringato, miau-miau-miau.

34 CH

Versión recogida por Enrique Vallejo V.

- Pun, puñete.
- ¿Qué ese esto?
- Cajita de oro y plata.
- Y la plata?
- Se la llevó la garrapata.

- Y la garrapata?
- Se fue a traer agüita.
- Y la agüita?
- Se la tomó la gallinita.
- Y la gallinita?
- Puso un huevito.
- Y el huevito?
- Se lo comió el padrecito.
- Y el padrecito?
- Celebró misita.
- Y la misita?
- Se la llevaron los angelitos.
- Y los angelitos?
- Se hicieron chilín-chilín.

35 D

Versión recogida por Carlos H. Escobar

- Pumpuún, pumpuñete.
- ¿Qué es eso?
- Cajita de oro y plata.
- ¿Qué hay ahí?
- Oro y plata.
- ¿Quién cuida?
- La garrapata.
- ¿Dónde está la garrapata?
- Se fue a traer agua.
- ¿Dónde está el agua?
- Se bebió la pava.
- ¿Dónde está la pava?
- Se fue a poner huevo.
- ¿Dónde está el huevo?
- Se chupó el padre.
- ¿Dónde está el padre?
- Se fue a celebrar misa.
- ¿Dónde está la misa?
- Se hizo polvo y ceniza.
- ¿Qué me guardaría mamita?
- Arroz con leche.
- ¿Con qué tapó?
- Con el rabo del gato.
- (Todos)
- Mísero gato, mísero gato.....

Versión explicada de Carmela Vergara de Mera.

Este juego consiste en hacer una torre con los puños de todos los participantes y esta torre se va descomponiendo conforme van quitando los puños, ordenadamente, de arriba a abajo, diciendo lo siguiente:

- ¿Qué es esto?
- a lo cual responde cada uno:
- Pun puñete.
- El jefe dice:
- Péquese en la frente
y sáquese un diente.
- El niño realiza esta orden.
- Al final el último niño
responde a la pregunta:
- ¿Qué es esto?
- Cajita del Rey.
- El jefe pregunta:
- ¿Qué hay adentro?
- Responde el otro:
- Oro y plata.
- Todos manotean y dicen a una voz:
- La garrapata.

Versión recogida por Ruperto Pino G.

- ¿Qué es esto?
- Pumpuñete.
- ¿Qué es esto?
- Pumpuñete.
- ¿Qué es esto?
- Pumpuñete.
- ¿Qué es esto?
- Cajita de oro y plata.
- ¿Quién la cuida?
- La garrapata.
- ¿Dónde está la garrapata?
- Se fue a traer agüita.
- ¿Dónde está la agüita?
- Tomó la gallinita.
- ¿Dónde está la gallinita?
- Fue a poner huevito.

- ¿Dónde está el huevito?
- Tomó el padrecito.
- ¿Dónde está el padrecito?
- Fue a dar misita.
- ¿Dónde está la misita?
- Oyeron los ángeles.
- ¿Dónde están los ángeles?
- Se fueron al cielo.
- ¿Dónde está el cielo?
- Se hizo polvo y ceniza.
- ¿Dónde está la ceniza?
- Se hizo jabón.
- ¿Dónde está el jabón?
- Lavaron la ropa.
- ¿Dónde está la ropa?
- Se fue en el río.
- ¿Qué hicieron de comida?
- Arroz con leche.
- ¿Con qué movieron?
- Con el rabo del gato.
- ¿Con qué taparon?
- Con las uñas del gato.
- Mirarau, mirarau, mirarau.....

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute, del
niño Chalito Navas, de seis años, en Quito (1957)

- ¿Qué es esto?
- Pun puñete.
- Meta al pecho.
- ¿Qué es esto?
- Pun puñete.
- Meta al pecho.
- ¿Qué es esto?
- Cajita de oro y plata.
- ¿Quién cuida?
- La garrapata.
- ¿Qué es de la garrapata?
- Se fue a traer agüita.
- ¿Qué es del agüita?
- Se tomó la gallinita.
- ¿Qué es de la gallinita?
- Se fue a poner huevito.
- ¿Qué es del huevito?
- Se tomó el padrecito.

- ¿Qué es del padrecito?
- Se fue a celebrar misa.
- ¿Qué es de la misa?
- Se hizo polvo y ceniza.
- ¿Qué es del polvo y ceniza?
- Se hizo jabón.
- ¿Qué es del jabón?
- Se fue a lavar ropa.
- ¿Qué es de la ropa?
- Se fue en el agua.
- ¿Qué es del agua?
- Se secó.
- ¿Qué guardó mamá?
- Arroz con leche.
- Con qué tapó?
- Con el rabo del gato.
- Misiringato, misinrigato.

LA CHUPILLITA

Este es un juego parecido al **Pumpuñete**. Alfonso Cordeiro Palacios explica el nombre. "**Chupilla**, f. (Hibridación quechua-castellana: De **chupa**, cola, y la terminación castellana diminutiva **illa**). Especie de chaqueta corta, elegante por sus adornos y muy usada por las mujeres del vulgo conocidas con el nombre de **cholitas**". (B 28). Pero, sinecdóquicamente, la prenda representa a la persona y, por consiguiente, **Chupillita**—diminutivo de diminutivo— es sinónimo de **cholita** o mestiza del pueblo.

39

A

Versión recogida por Galo Beltrán.

- Chupillita, chupillita**
- ¿qué es de la chiquillita?
- Se fue a lavar ropa.
- ¿Qué es de la ropa?
- Se fue en el agua.
- ¿Qué es del agua?
- Se secó.
- ¿Con qué lavó?
- Con jabón.
- ¿Qué es del jabón?
- Se hizo polvo y ceniza.

- ¿Qué dejó **mama**?
- Arroz con leche.
- ¿Con qué tapó?
- Con el rabo del gato.
- Misiri gato, misiri gato.....

Explica el recolector:— Los participantes colocan las manos, una sobre otra, pellizcándose. Uno hace de jefe. Al iniciarse el juego mueven las manos sin desprenderse, al tiempo que el jefe pregunta y los demás responden. Al final, cuando dicen todos “misiri gato, misiri gato”, surge el desorden y se golpean las manos.

40 B

Versión recogida por Homero Cevallo

- Chupillita, chupillita**
- ¿qué es de la gallinita?
- Se fue a poner huevo.
- ¿Qué es del huevo?
- Se tomó el padrecito.
- ¿Qué es del padrecito?
- Se fue a celebrar misa.
- ¿Qué es de la misa?
- Se hizo polvo y ceniza.
- ¿Qué es de la ceniza?
- Se hizo jabón.
- ¿Qué es del jabón?
- Se lavó la ropa.
- ¿Qué es de la ropa?
- Se fue en el agua.
- ¿Qué es del agua?
- Se secó.
- ¿Qué hizo **mama**?
- Arroz con leche.
- ¿Con qué tapo?
- Con el rabo del gato.
- Misiringato, misiringato.

41 C

Versión recogida por Carmela Vergara de Mer

- Chupilita, chupillita,**
- ¿dónde está la chiquillita?
- Se fue a traer güita.

- ¿Dónde está el agüita?
- Se tomó la gallinita.
- ¿Dónde está la gallinita?
- Está poniendo huevito.
- ¿Dónde está el huevito?
- Se tomó el padrecito.
- ¿Dónde está el padrecito?
- Está diciendo misa.
- ¿Qué se hizo la misa?
- Se hizo polvo y ceniza
y se fue al cielo.
- ¿Qué guardó mamita?
- Arroz con leche.
- ¿Con qué tapó?
- Con el rabo del gato.
- Misi gato, misi gato.....

Explica la recolectora:— Este juego consiste en superponer las manos, pellizcando, hasta formar una torre. La "torre" se mueve de arriba a abajo, mientras se desarrolla el diálogo. Al último se separan las manos haciendo ademanes de pegarse entre todos los jugadores.

LA REINA COJA

42 A

Versión recogida por Galo Beltrán.

- Grupo:— Dónde va la reina coja,
tirulín, tirulán ci..... tá?
- Niña:— Fue a recoger violetas,
tirulín, tirulán ci..... ta.
- Grupo:— Si te encuentras con un hada,
tirulín, tirulán ci..... tá?
- Niña:— Le pediré una gracia,
tirulín, tirulán ci..... ta.
- Grupo:— Si te encuentras con un rey,
tirulín, tirulán ci..... tá?
- Niña:— Le haré una reverencia,
tirulín, tirulán ci..... ta.
- Grupo:— Si te encuentras con un ángel,
tirulín, tirulán ci..... tá?
- Niña:— Le mostraré mis alas,
tirulín, tirulán ci..... ta.

- Grupo:—** Si te encuentras con el diablo,
tirulín, tirulán ci.....tá?
- Niña:—** Le mostraré mis cachos,
tirulín, tirulán ci.....ta.

Explica el cocollector:— Para niños y niñas. Una de éstas se coloca al frente de los participantes. Se inicia el juego el grupo se acerca a la reina, fingiendo cojera; la reina cojea y responde. A la última pregunta, la reina pierde la cojera simula cachos con los dedos y persigue al grupo. La persona atrapada ocupa el puesto de reina coja, para empezar de nuevo el juego.

43 B

Versión recogida por Homero Cevallos

- ¿Dónde está la reina coja?
tirulín, tirulancito.
- Fue a recoger violetas,
tirulín, tirulancito.
- ¿Para qué son las violetas?
tirulín, tirulancito.
- Para perfumar mi manto,
tirulín, tirulancito.
- ¿Si te encuentras con una hada?
tirulín, tirulancito.
- Le pediré una gracia,
tirulín, tirulancito.
- ¿Si te encuentras con la virgen?
tirulín, tirulancito.
- Le mostraré mi corona,
tirulín, tirulancito.
- ¿Si te encuentras con un rey?
tirulín, tirulancito.
- Le haré una reverencia,
tirulín, tirulancito.
- ¿Si te encuentras con Jesús?
tirulín, tirulancito.
- Le mostraré mi manto,
tirulín, tirulancito.
- ¿Si te encuentras con un ángel?
tirulín, tirulancito.
- Le mostraré mis alas,
tirulín, tirulancito.
- ¿Si te encuentras con un diablo?
tirulín, tirulancito.
- Le mostraré mis cachos,
tirulín, tirulancito.

Versión recogida por Enrique Vallejo V.

- Dónde va la reina coja
tirulín, tirulán?
—Fue a recoger violetas,
tirulín, tirulán.
—Si te encuentras con el ángel,
tirulín, tirulán?
—Le pediré una gracia,
tirulín, tirulán.
—Si te encuentras con el diablo,
tirulín, tirulán?
—Le mostraré mis cachos,
tirulín, tirulán.

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute,
de la niña guayaquileña Elenita Silva Córdova,
de 12 años de edad.

- ¿Donde va la Reina Coja,
riduflán, riduflancita?
—Voy a recoger violetas,
riduflán, riduflancita.
—¿Para qué són las violetas,
riduflán, riduflancita?
—Para perfumir mi manto,
riduflán, riduflancita.
—¿Si te encuentras con el ángel,
riduflán, riduflancita?
—Yo le mostraré alitas,
riduflán, riduflancita.
—¿Si te encuentras con el rey,
riduflán, riduflancita?
—Le mostraré corona,
riduflán, riduflancita.
—¿Si te encuentras con la Virgen,
riduflán, riduflancita?
—Le mostraré mi manto,
riduflán, riduflancita.
—¿Si te encuentras con el diablo,
riduflán, riduflancita?
—Le mostraré mis cachos,
riduflán, riduflancita.

Versión recogida por Luzmila Gallardo

—¿Dónde va la reina sola,
riduflín, riduflincita?

—Voy a recoger violetas,
riduflín, riduflincita.

—¿Para qué son las violetas,
riduflín, riduflincita?

—Para embellecer mi pelo,
riduflín, riduflincita.

—¿Si te encuentras con la Virgen,
riduflín, riduflincita?

—Yo le mostraré coronas,
riduflín, riduflincita.

—¿Si te encuentras con la gente,
riduflín, riduflincita?

—Yo le mostraré sonrisas,
riduflín, riduflincita.

—¿Si te encuentras con el ángel,
riduflín, riduflincita?

—Yo le prestaré mi capa,
riduflín, riduflincita.

—¿Si te encuentras con el rey,
riduflín, riduflincita?

—Yo le haré tres reverencias,
riduflín, riduflincita.

—¿Si te encuentras con el diablo,
riduflín, riduflincita?

—Yo le mostraré mis cachos,
riduflín, riduflincita.

Nota de la recolectora:— Al final las niñas corren persiguídas por la que hace de reina, la que muestra sus manos como cuernos.

EL ANGEL, EL DIABLO Y LOS COLORES

Juego de adivinación. Una versión de los niños de la ciudad de Guaranda, recogida por Dario Guevara por intermedio de su esposa Amada Rivadencira.

Juegan niños y niñas. Tres representan al jefe o jefa, al ángel y al diablo. Los demás toman secretamente los nombres de los colores que impone el dirigente o dirigentea.

- Jefe:—** Venga el ángel.
Angel:— ¡Pun, pun!
Grupo:— ¿Quién es?
Angel:— El ángel con su capita de oro.
Grupo:— ¿Qué desea?
Angel:— ¡Un color!
Grupo:— ¿Qué color?
Angel:— ¡El azul! (u otro que le agrade).
Si no adivina:
Jefe:— ¡Váyase cantando!.....
Si adivina:
Jefe:— ¡Váyase llevando! (entrega).
- Jefe:—** Venga el diablo.
Diablo:— ¡Pun, pun!
Grupo:— ¿Quién es?
Diablo:— El diablo con cien mil cachos.
Grupo:— ¿Qué desea?
Diablo:— ¡Un color!
Grupo:— ¿Qué color?
Diablo:— ¡El rojo! (u otro que le agrade).
Si no adivina:
Jefe:— ¡Váyase cantando! (Puede corear el grupo).
Si adivina:
Jefe:— ¡Váyase llevando! (Puede corear el grupo).

Este proceso alternativo sigue hasta que son entregados todos los colores. Al fin será triunfador quien más colores haya puesto a su lado, esto es, el ángel o el diablo.

Versión recogida por Galo Beltrán.

- Tun!, tun!
 —¿Quién es?
 —El diablo con cien mil cachos.
 —¿Qué deseaba?
 —Una color.
 —¿Qué color?
 —El rojo.
 —Váyase cantando!

- Tun!, tun!
- ¿Quién es?
- El ángel con su capita de oro.
- ¿Qué desea?
- Una color.
- ¿Qué color?
- El azul.
- Aquí está

Explica el recolector:— Los niños reciben del jefe el nombre de un color. Dos niños se separan del grupo: uno es el diablo y otro el ángel. Cada uno de éstos, a su tiempo, pide un color. Si acierta, se lleva al niño que tiene ese color y si no, el jefe lo dice: “váyase cantando”.— Luego, con los colores ganados se forman dos cadenas que, enlazadas, se estimulan en sentido contrario, representando las fuerzas del mal y del bien. La que gana, triunfa. La animación es grande en el bando vencedor.

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute.

- Tun, tun.
- ¿Quién es?
- El ángel con su capita de oro.
- ¿Qué quiere?
- Una cinta.
- ¿De qué color?
- Azul.
- No hay, váyase cantando.
- O:
- Si hay, llévese.
- Tun, tun.
- ¿Quién es?
- El diablo con cien mil cachos.
- ¿Qué quiere?
- Una cinta.
- ¿De qué color?
- Roja.
- No hay, váyase cantando.
- O:
- Si hay, llévese.

Dice el recolector:— El juego se repite hasta que el ángel o el diablo adivinen el color y se lleven al niño que representa.

OTROS JUEGOS DE COLORES

50 A

Versión recogida por Homero Cevallos.

—El cura de la parroquia dice
que se ha perdido un bonete
y que lo tiene el **Azul**.

—¿Yo, señor?

—¡Sí, señor!

—¡No, señor!

—Entonces ¿quién lo tiene?

—El **Rosado**.

—¿Yo, señor?

—¡Sí, señor!

—¡No, señor!

—Entonces ¿quién lo tiene?

—El **Verde**.

—¿Yo, señor?

—¡Sí, señor!

—¡No, señor!

—Entonces ¿quién lo tiene?

—El **Amarillo**.

—
.....
.....

51 B

Versión recogida por Carlos Ruiz.

—San Salvador.

—Borriquito mayor.

—¿En cuál de mis burros quieres montar?

—En el que me dé Ud., señor.

—¿Quieres el verde, el violeta, el rojo o el azul?

—Quiero el azul.

—Véngase acá.

Muévanse las frutas.

52

LA FRUTA CALLADA

Juego de adivinación practicado por los niños del
cantón Pelileo, provincia del Tungurahua, y reco-
pilado por Darío Guevara.

La directora da, en secreto, nombres de frutas a los niños del corro. En su regazo esconde la cara de uno y llama a otro por el nombre frutal:

—Venga la naranja, pegue un golpe y váyase!

La fruta nombrada obedece, caminando en puntillas a la ida y a la vuelta. Cuando se halla en su puesto, quietita y formal, la directora manda a todas:

—¡Muévanse las frutas!

Todas palmorean, y en este instante descubre la cara de la fruta que recibió el golpe en la espalda, y ordénale:

—¡Vaya a traer a la naranja!

Si acierta, la naranja es llevada a recibir el golpe secreto de otra fruta que elegirá la directora. Si no acierta, se queda la misma y el juego continúa en su ritmo.— Las equivocaciones son el deleite de los demás.— Cuando los nombres llegan a ser conocidos por la mayoría de los participantes, se los cambia con otros.

Todas las versiones recogidas por los colaboradores de este trabajo, son iguales. Esta corresponde a la recolección de Galo Beltrán. También es un juego de adivinación.

Se colocan los niños en fila, manteniendo las palmas de las manos juntas. El director del juego tiene entre sus manos un objeto minúsculo, un anillo por ejemplo, que aparenta ir depositando entre las manos de cada uno, al mismo tiempo que va cantando:

—El florón está en mis manos,
de mis manos ya pasó.
El florón está en mis manos,
de mis manos ya pasó.
El florón está en mis manos, etc.

.....
.....

Quando el florón está en poder secreto, el director pregunta a otro niño:

—¿Dónde está el florón?

Mientras el indicado se apresta a adivinarlo, los demás cantan:

—Las monjitas carmelitas
se fueron a Popayán,
a buscar lo que han perdido
debajo del arrayán.

Si acierta, recibe el aplauso colectivo. Si no acierta, da una prenda que será devuelta cuando cumpla una penitencia (cantar, bailar, recitar, etc.)

LA GALLINITA PAPUJADA

54 A

Versión de Alfonso Cordero Palacios. (B. 28)

Juego de niños que consiste en sentarse varios teniendo los pies extendidos, y otro de ellos, pasando la mano por los pies, dice:

—Gallinita papujada,
puso un huevito en la arada,
puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete, puso ocho.

Al llegar a este punto, dice:

—Meta su perro mocho,

obligando a guardar el pie correspondiente. Luego sigue con los otros hasta que no queda sino un pie salido y cuyo dueño gana el juego.

55 B

Versión aprendida por Darío Guevara, en Baños, provincia del Tungurahua. La cuenta es descendente y las consonancias varían al gusto e iniciativa del director.

La gallinita papujada
puso un huevito en la arada:
puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete, puso ocho.
¡Meta su rico mocho!

La gallinita papujada
puso un huevito en la arada:
puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete.
¡Meta su gran machete!

La gallinita papujada
puso un huevito en la arada:
puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis.
¡Meta su gran marqués!

La gallinita papujada
puso un huevito en la arada:
puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco.
¡Meta su gran potrinco!

La gallinita papujada
puso un huevito en la arada:
puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro.
¡Meta su pato!

La gallinita papujada
puso un huevito en la arada:
puso uno, puso dos,
puso tres.
¡Meta su don Andrés!

La gallinita papujada
puso un huevito en la arada:
puso uno, puso dos.
¡Meta su hoz!

La gallinita papujada
puso un huevito en la arada:
puso uno, puso uno
¡He aquí el casco chuno. (Secado al sol).

II LA GALLINA CIEGA

Este juego de tradición española se lo practica ya con su propio nombre o con los de **Ucuchita** (ratoncito) y **Tandacuchi** (mariposa gigantesca, de aspecto repugnante, que la superstición achácala de cómplice de los robos). El primero, subrayado, es usual en las provincias de Cañar y Azuay, y el otro, en las provincias centrales de la Sierra.

La forma de jugar, ya se sabe: los niños forman círculo, tomados de las manos. Uno, vendado los ojos, se pone en el centro. Otro pregunta y aquél responde y obedece, buscando a tientas a sus compañeros que se dispersan y juegan negándose a ser cogidos, para no hacer el papel de "ciegos".

56 A

Versión usual en el cantón Pelileo (provincia del Tungurahua) y recogida por Darío Guevara.

- Gallinita ciega
- ¿qué has hecho perder? (¿qué se te ha perdido?)
- Una aguja y un dedal.
- Date tres vueltas,
- quizás hallarás....
- Una, dos, tres.... (girando y contando)
- Busca!, busca!

57 B

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute

- Gallinita ciega
- ¿qué has perdido?
- Una aguja y un dedal
- en la esquina del viejo totoral.
- Date tres vueltas y encontrarás.

58 C

Versión de Alfonso Cordero Palacios. B 28

¡Ucuchita, ucuchita!— Juego infantil que se realiza vendando los ojos a un niño y haciendo que ha tientas dé con algunos de los que juegan con él. Para comenzar el juego se le hace dar tres vueltas al que tiene los ojos cubiertos, diciéndole lo siguiente:

—¡Ucuchita, ucuchita!

¿qué has perdido?

—Una aguja y un dedal.

—¿En qué esquina?

—En la esquina del Toral.

—Da tres vueltas y hallarás.

59 CH

Versión recogida por Gil Vintimilla V.

—Ucuchito, ucuchito

¿qué has perdido?

—Una aguja y un dedal

en la esquina del portal.

—Da tres vueltitas y hallarás.

60 D

Versión recogida por Ruperto Pinos G.

—Ucuchita, ucuchita

¿Qué hiciste perder?

—Una aguja y un dedal

en la esquina del hospital.

—Da tres vueltas y tres brincos y hallarás.

61 E

Versión de la tradición de Pujilí, recogida
por Gonzalo Navas Matute

—Tandacucha, tandacucha

¿qué has perdido?

—Una aguja y un dedal.

—¿En dónde?

—En la esquina del viejo totoral.

—Da tres vueltas y hallarás.

62 MAMA ANGA

Versión de Piedad Peñaherrera de Costales y
Alfredo Costales Samaniego. B 17

Con él (el juego de mama anga), los niños del Chimbo
razo imitan la persecución del gavilán a los pollitos y la loca
agitación de "mama", en este caso, la gallina, por proteger
los con la fuerza de su pico y la agilidad de sus alas.

Se reúnen los niños en cadena detrás del mayor de ellos. Este a la cabeza hace "mama" o gallina defensora. Otro niño igualmente distinto imita al "Anga" o gavilán e inicia el juego exclamando:

—Cunan japini....

La gallina responde:

—Mana japingui.

Así continúa el gavilán amenazando **cunan japini** y la gallina retándole, en loco desafío... **mana japingui**... Vengo a comerlos, dice el gavilán... No los comerás —responde la gallina—, hasta el momento en que el gavilán se precipita sobre los polluelos a cogerlos, recibiendo la tenaz arremetida de la gallina amorosa.

63

QUILLILICO

Explica Alfonso Cordero Palacios. B 28

Quillilico. m. (Cañarismo:— De **Quilig**, Cernicalo.—

Juego de muchachos que se realiza formando rueda y huyendo de aquel que, por turno o suerte, se halla en la obligación de perseguirlos vendado, hasta tomar a uno de ellos, el que lo reemplaza.

64

Versión de Manuel Muñoz Cueva. B 29

Quillilico (quillilicu); diga: cernicalo. Es nombre de juego de niños, que antiguamente se lo desarrollaba con diálogo en quichua:

- Mama Nico, mama Nico (a la gallina).
- Quillilico, quillilico (al rapaz).
- ¿Masna huahuata charingui? (¿Cuántos hijos tienes?)
- Chunga shuc. (Once)
- Shucta mollichí. (Hazme probar uno).
- Cuchi ismata micui. (¡Come basura de chanchó!)
- ¡Millpushami! (¡Los tragaré!)
- ¡Ricushumi! (¡Ya lo veremos!)

Versión explicada de Carlos Matamoros Jr., con aplicación a la didáctica escolar. B 30

El profesor elige a un alumno, que es el buitre, y los demás, en línea de fianco, con un jugador a la cabeza (el más grande) es la gallina, la cual defenderá a sus pollos (los demás alumnos) de las garras del buitre.

El que hace de buitre tratará de coger a un alumno, pero la gallina con los brazos extendidos figurando sus alas, lo empujará para que no se acerque al grupo de los pollos, mientras éstos, cogidos unos de otros de la cintura, retroceden, dan vueltas o corren a los costados, pero sin soltarse, retroceden dan vueltas o corren a los costados, pero sin soltarse. La gallina tratará siempre de estar frente al buitre para interrumpir sus acciones. Cuando el buitre haya cogido algún alumno que haga de pollo, sale éste del juego y así se sigue hasta que quede uno o dos, terminando entonces y pudiendo repetirse después.

Versión explicada de Carlos Matamoros Jr., con aplicación a la didáctica. B 30

Este juego es semejante al denominado "El buitre y la gallina". Se forman dos filas de diez alumnos cada una, y cada uno en su frente cada una una gallina.

Cada gallina tiene nueve polluelos, que defienden contra los ataques del compañero que le quiere robar sus hijos mientras que trata de hacerlo otro tanto al enemigo.

Si lo consigue, coloca al preso como primero de sus polluelos. Si obtiene robarle al enemigo todos los polluelos, es el vencedor. Puede indicarse a los alumnos el tiempo que les va a jugar, 15 minutos, por ejemplo, al cabo de los cuales cuentan los polluelos que le quedan a cada gallina. La que conserva mayor número es la que ha ganado el juego.

Versión de Alfonso Cordero Palacios. B 28

Juego de niños que se realiza de este modo: Cualquiera de los jugadores pertenece a una de las dos bandas que forman los jugadores, apoya sus manos en una pared, inclinándose

cuerpo de tal modo que se puede cabalgar sobre él. Luego viene otro y adopta la misma posición, con sólo la diferencia de que no apoya las manos en la pared sino en las caderas del primero; luego viene también otro, y así sucesivamente, hasta quedar enfilados cuatro o cinco o más individuos. Los jugadores de la segunda banda, tienen que correr y ponerse a horcajadas sobre los de la primera, diciendo al propio tiempo estas palabras:

—Una, dos, tres.
Capirote de San Andrés.
Es, es, es,
hasta la vuelta de otro mes.

Condición esencial del juego, so pena de que hagan de cabalgaduras, es que los tales se mantengan con absoluta seriedad, sin darse a la risa, que es provocada mediante pullas, movimientos grotescos, etc., por los que están debajo.

SIN QUE TE ROCE

68 A

Versión de la tradición de Pelileo, provincia del Tungurahua, recogida por Darío Guevara

Uno por uno, los niños saltan por encima de otro, en este orden:

Primera, sin que te roce.
Segunda, que se te hunda.
Tercera, rodillita en tierra.
Cuarta, que se te parta.
Quinta, mi espolín te hinca.
Sexta, aguanta ésta.....
Séptima, por la cabeza.
Octava, con una mano.
Novena, sin manos.
Décima, un trampolín.

EXPLICACION:— Un niño se coloca a regular distancia, inclinado y con las manos apoyadas sobre las rodillas. Entonces los demás saltan sobre él, así:

Primera:—Salto por atrás, apoyando ambas manos.

Segunda:—Salto por atrás, apoyando las manos e impulsando con un rápido asentón sobre la espalda.

- Tercera.**—Salto por atrás, apoyando las manos y asentando la rodilla en tierra, al momento de caer.
- Cuarta.**— Salto por un costado, golpeando la espalda del obstáculo con el filo de ambas manos juntas y extendidas.
- Quinta.**— Salto por adelante, apoyando las manos y dando un taconazo en las nalgas del niño de apoyo.
- Sexta.**— Salto por atrás, después de dar una palmada en las nalgas del niño de apoyo.
- Séptima.**—Salto por adelante, apoyando ambas manos y dando un pronunciado asentón sobre la espalda del niño de apoyo.
- Octava.**— Salto por atrás, apoyando una sola mano.
- Novena.**— Salto por atrás, sin ningún apoyo.
- Décima.**— Trampolín por el costado del obstáculo puesto en gatas.

Versión de Julio A. Torres G., aplicada a la didáctica escolar. B 15

Un alumno elegido por suerte, hace de obstáculo colocándose agachado y con las manos apoyadas en sus rodillas y mostrando sus espaldas a los compañeros. Los demás deben saltar sobre él, apoyándose en las espaldas, sin rozar con su cuerpo la ropa del jugador que sirve de apoyo. En el momento de saltar o al comenzar a hacerlo, debe cantar en voz alta:

—Primera sin que te roce.

Quien no haya dicho esto o haya pasado rozando los vestidos, deberá ponerse en lugar del que hacía de obstáculo. Después de que todos hayan saltado así, el obstáculo se coloca de costado, en la misma actitud, y los saltadores cantan:

—Segunda que se te hunda,

y lo hacen sentándose ligeramente sobre las espaldas del obstáculo. Todo aquel que no lo haya “hundido” o que no haya pregonado la frase consabida, reemplazará al obstáculo. En la tercera vuelta, se pregona:

—Tercera, rodilla en tierra,

y al caer en el piso, después del salto, debe hincarse (hincar la rodilla) el jugador. Se castiga al que no hace así haciendo que cambie de papel con el obstáculo. En la cuarta vuelta se gritará:

—Cuarta que se te parta,

y el salto se hace asentando los bordes exteriores de las manos en las espaldas del obstáculo; las palmas deben mirarse la una a la otra y no tocar las espaldas del que sirve de apoyo. A la siguiente vuelta se pregona:

—Quinta la espoleada,

y se golpea con el talón los glúteos del jugador que sirve de apoyo, en el preciso instante de saltar sobre él. Luego se dirá:

—Sexta toma ésta,

y se palmea con una mano las piernas (las piernas del obstáculo), al momento de saltar; el que sirve de apoyo se coloca de través. Después se dice:

—Séptima por la cabeza,

y se salta haciéndole colocar al obstáculo con la cabeza en dirección de los saltadores. Luego se dice:

—Octava con una mano,

y se salta apoyándose con una sola mano. Después se canta:

—Novena con los pies unidos,

sin tomar impulso, haciendo que el obstáculo se coloque hincado (de rodillas) y con las manos en el suelo. En esta misma posición debe colocarse para la última vuelta:

—Décima trampolín,

en la cual, los jugadores deben pasar dando un trampolín sobre el obstáculo.

EL RATON Y EL GATO

70 A

Versión de Darío Guevara, de los juegos infantiles de la
Provincia del Tungurahua

Los niños forman la rueda, cogidos de las manos. Uno, "el ratón", se coloca adentro, y otro, "el gato", afuera. Luego sigue este diálogo:

- ¡Ratón, ratón!
- ¿Qué quieres gato ladrón?
- Comerte quiero.
- ¡Cómeme si puedes!

El gato persigue al ratón, rompiendo la cadena de la rueda o filtrándose por la luz de sus eslabones. El otro huye. La cadena lo defiende. Cuando es alcanzado el ratón, termina el juego, para reiniciarlo con otro "ratón" y otro "gato".

71 B

Versión de José María Vaca

- Ratón, ratón.
- ¿Qué quieres gato ladrón?
- Comerte quiero.
- Cómeme si puedes.
- ¿Estas gordito?
- Hasta la punta de mi rabito.

72 C

Versión recogida por Carlos Ruiz

- Ratón, ratón.
- ¿Qué quieres gato ladrón?
- Comerte quiero.
- Desde dónde?
- Desde la crin hasta el talón.
- ¿Estás gordito?
- Hasta el rabito.

73 CH

Versión recogida por Gil Vintimilla V.

- Ratoncito, ratoncito,
dime ¿dónde estás?
- Aquí! ¿Qué quieres gato ladrón?
- Mascar tu rabo.
- Masca el tuyo, si puedes.

Versión de Carlos Matamoros Jr., aplicada a la enseñanza gimnástica. B 30

Fila circular abierta con el frente al centro; los brazos elevados, cogidas las manos, forman puertas.

El profesor elige a dos alumnos. Uno de ellos (el ladrón), se para dentro de la bomba (círculo), que forma los límites del huerto; el otro (el hortelano), llega de afuera y pregunta: y emprende la fuga, mientras el hortelano lo persigue.

- ¿Qué hace Ud. en mi huerto?
- Cogiendo mangos.
- ¿Quién te lo ha permitido?
- ¡Nadie!
- Te voy a hacer morder de mi perro Oteló.
- Tengo puertas por donde escaparme.

Tan luego como ha sido pegado el ladrón o cuando el hortelano pasa por otra puerta por donde no ha pasado el ladrón, empieza otro par de alumnos el juego, mientras los que acaban de jugar, ocupan sus lugares en la fila.

LA ZORRA Y LAS UVAS

75 A

Versión de la etapa infantil de Darío Guevara, en el Cantón Pelileo, Provincia del Tungurahua

Este juego es similar al del ratón y el gato. Un niño hace el oficio de zorra y otro, el de racimo de uvas.

- Zorrita, zorrita
¿qué queréis?
- Uvitas.
- Tiernas o maduras?
- De las que me deis.
- ¡Coged y comed!

La zorra da algunos saltos, en ademán de alcanzar las uvas de la parra; luego persigue al niño que representa el racimo, como el gato al ratón.

Versión recogida por José María Vaca

- Tun, tun.
- ¿Quién es?
- La zorra.
- ¿Qué quiere?
- Uvas.
- Tiernas o maduras?
- Las que me den.
- Coged y comed,
- coged y comed.

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute

- Pum, pum.
- ¿Quién es?
- La vieja Irés.
- ¿Qué quieres?
- Uvas.
- Tiernas o maduras?
- Las que me den.
- Coged y comed.

EL LOBO

Versión recogida por Carlos Poveda H.

Juguemos en el bosque,
que el lobo no está aquí;
si el lobo aparece,
éste nos comerá,
éste nos comerá.

- ¿Qué estás haciendo lobito?
- Me estoy levantando de la cama.

Juguemos en el bosque, etc.

- ¿Qué estás haciendo lobito?
- Me estoy poniendo los zapatos.

Juguemos en el bosque, etc.

—¿Qué estás haciendo lobito?
—Me estoy poniendo el pantalón.

Juguemos en el bosque, etc.

—¿Qué estás haciendo lobito?
—Me estoy poniendo la camisa.

Juguemos en el bosque, etc.

—¿Qué estás haciendo lobito?
—Me estoy poniendo el saco.

Juguemos en el bosque, etc.

—¿Qué estás haciendo lobito?
—Me estoy poniendo el sombrero.

Juguemos en el bosque, etc.

—¿Qué estás haciendo lobito?
—Estoy cogiendo el bastón.

Juguemos en el bosque, etc.

—¿Qué estás haciendo lobito?
—Estoy cerrando mi cuarto.

Juguemos en el bosque,
que el lobo no está aquí,
si el lobo aparece,
éste nos comerá,
éste nos comerá.

79 B

Versión explicada, de Galo Beltrán

Un niño se separa del grupo y se esconde. Este es el lobo. Los demás, en círculo, tomados de las manos, giran cantando:

—Juguemos en el bosque
hasta que el lobo esté....
hasta que el lobo esté....
Si el lobo nos alcanza,
enteros nos comerá....
enteros nos comerá....

Luego pregunta:

—Lobito ¿qué estás haciendo?

—Estoy despertándome.

Otra vez se entona la estrofa:

—Juguemos en el bosque, etc.

Nuevamente:

—Lobito ¿qué estas haciendo?

—Poniéndome los calcetines.

Otra vez el canto:

—Juguemos en el bosque, etc.

Preguntas y respuestas siguen, hasta cuando el lobo dice:

—¡Estoy listo!,

y persigue a los niños que le huyen. El atrapado es el lobo para continuar jugando.

JACOBO DONDE ESTAS?

80 A

Versión recogida y explicada por Alejandro Enríquez Andrade

Los niños forman un círculo. En el centro están dos, vendados los ojos. Uno hace de Jacobo o criado y el otro de patrón. Este quiere cogerle a su sirviente y preguntale:

—Jacobó ¿dónde estás?

—Aquí, mi amo.

Jacobó responde y corre por un lado y por otro, esquivándose y repitiendo siempre:

—Aquí, mi amo!, aquí mi amo!

A la voz del criado, el amo se esfuerza por alcanzarlo. Cuando está cerca, los demás le corean:

—Caliente!, caliente!, caliente!.....

Cuando está lejos:

—Frío!, frío!, frío!.....

Gracias a esta ayuda, hay un rato en que el criado cae en brazos de su patrón, y se reinicia el juego con otra pareja.

81 B

Versión didáctico de Carlos Matamoros Jr....B 30

El maestro elige un par de alumnos, a los cuales les vendará los ojos con sendos pañuelos. Entonces uno de ellos pregunta al otro:

—¿Jacobo dónde estás?

El preguntado contesta:

—¡Héme aquí!,

y aquél sigue a éste, oyendo de qué punto sale la voz, y pregunta a cada momento:

—¿Jacobo dónde estás?,

para tener la mayor facilidad de encontrar a Jacobo, pues éste debe contestar,

—Heme aquí!,

inmediatamente.

Una vez cogido Jacobo, se cambian las parejas y continúa el juego de la misma manera. Los jugadores vendados los ojos, no deben salir de dentro del círculo; los que forman la rueda lo impedirán.

82 EL PAVITO

Juego-danza de niños y adultos. Los participantes, en círculo de manos enlazadas con el "pavito" al centro, giran en circunferencia por la izquierda y por la derecha, bailando, mientras el músico da las órdenes que han de ser obedecidas por el "pavito" y los demás:

—A la derecha, pavito.
A la izquierda, pavito.
Alza la pata, pavito.
Alza los brazos, pavito.
Manos-caderas, pavito.
Suena la nariz, pavito.
Lava la boca, pavito.
Limpia los zapatos, pavito.
Date la vuelta, pavito.

Explica Vicente Astudillo V.

Al terminar la última orden, a la mayor brevedad, los niños sueltan las manos y se abrazan de un compañero, formando parejas. Debe haber uno que no puede hacerlo y es castigado con el papel de nuevo "pavito".

83 LA LIEBRE EN LA FOSA

Versión didáctica de Carlos Matamoros Jr. B 30

Los alumnos, cogidos de las manos, forman un círculo. El círculo cerrado será la fosa. En el centro se pondrá en cuclillas un niño con los ojos vendados (la liebre), y los demás se mueven despacio, siguiendo la pista del círculo y cantando la siguiente canción:

—Pobre liebre,
En la fosa está;
me parece enferma,
no puede saltar.
Liebre, avanza
al tris, tras.

Cuando se pronuncian las palabras "liebre avanza", para el movimiento alrededor del círculo, y en "tris, tras", la liebre salta y trata de coger a uno. El salto será en distintas direcciones dentro del círculo, y el que fuere cogido reemplazará a la liebre, continuando el juego. Ningún niño debe hacer de liebre más de una vez; pero si hay muchos niños, se pondrán dos o tres liebres a la vez.

SAPITO SAPON

84 A

Versión de la tradición pelileña, recogida por Darío Guevara.

En medio del corro, un niño hace de sapito y otro le pregunta:

—Sapito, sapon
¡ponte calzón!

El interrogado, responde:

—No puedo poner,
porque soy pipón.

El “sapito”, en cuclillas, da saltitos cada vez que responde. La escena se repite muchas veces, en medio de la algarrabía infantil.

85 B

Versión recogida por Carlos Ruiz

—Sapito sapon,
ponte calzón
a la oración.

—No puedo ponerme
porque soy pipón.

86 C

Versión recogida por Judith Palacio Alvarez. Anota la forma usual de decir “ponete” en vez de “ponte”.

—Sapito sapon,
ponete calzón.

—No puedo ponerme
porque soy pipón.

LA CADENITA

Generalmente se conoce a este juego como de la Cadenita cau, cau, pero no faltan quienes dicen también Cadenita de cacao, Cadenita Jagua, etc. Honorato Vásquez (B 32) dice:

“está deformado entre nosotros el diálogo de este juego de niños, oriundo de España y de remoto abolengo, pues a principios del siglo XVII lo consignó Alonso de Ledesma”. Y transcribe el diálogo español:

- “Fray Juan de las cadenitas.
- ¿Qué mandáis, señor?
- ¿Cuántos panes hay en el arca?
- Veintiún quemados.
- ¿Quién los quemó?
- Ese ladrón que está cabe vos.—
- Pues, pase las penas
- que nunca pasó”.

Pero hemos de advertir nosotros que aquello de acusar al “perro judío” como responsable de los panes quemados, es tradición española de la colonia. Recuérdese que se decía “perro judío”, al judío expulsado de España por la puritana Isabel La Católica.

87 A

Versión recogida por Honorato Vásquez. B 32

- Cadenita de cau, cau!
- Mande su señoría.
- ¿Cuántos panes hay en la horca?
- Veintiún quemados.
- ¿Quién los quemó?
- Ese perro puto judío.
- Pues, préndalo.....

88 B

Versión pelileña recogida por Darío Guevara

- Cadenita cau, cau!
- ¿Qué dice su señoría?
- ¿Cuántos panes hay en la horca?
- Veintiún quemados.
- ¿Quién los quemó?
- Ese perro judío.
- Pues, sorpréndalo.....

Versión recogida por José María Vaca

- Cadenita de cacao:
- ¿cuántos panes hay en la horca?
- Cien mil y un quemado.
- ¿Quién lo quemó?
- El don Mazorca.
- Préndalo, préndalo por ladrón.

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute, de la niña Yilda Saker, de 8 años de edad, oriunda de la Provincia de Manabí

- Cao, cao,
- por otro lado.
- ¿Cuántos panes se han quedado?
- Veinticinco y un quemado.
- ¿Quién lo quemó?
- El perrito ladrón.
- Quémenlo, quémenlo
- por ladrón,
- hasta que se haga chicharrón.

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera

- Cadenita jagua!
- Mande su señoría.
- ¿Cuántos panes hay en la horca?
- Ventiún quemados.
- ¿Quién los quemó?
- El perro judío.
- Préndalo, préndalo por ladrón.

Explicación del Juego:

Los niños forman una fila de frente, generalmente en orden de estatura, de derecha a izquierda. El del extremo derecho, que es el más grande, pregunta al del otro extremo y al fin del diálogo, éste arrastra a la cadena o fila de niños y

pasan por el arco de brazos formado entre el primero y segundo niños de la derecha. Después del segundo diálogo, pasan por el arco formado por los brazos del segundo y tercero, y así sucesivamente, hasta que queda formada la cadena con los brazos cruzados y las manos fuertemente enlazadas. Finalmente, los extremos se estiran para ver en qué parte se rompe la cadena. Naturalmente, los dos niños responsables son censurados, entre risas y bromas.

92 LA HUARACA

Versión didáctica de Carlos Matamoros Jr. B 30

Se formará con los alumnos una fila circular con la vista al centro y contacto de codos, procurando que todos queden bien unidos. Los jugadores pondrán las manos atrás para coger la huaraca o zurriago. El maestro elige a un alumno, quien tomará la huaraca (un pañuelo bien envuelto, en forma de zurriago). El que tenga la "huaraca" dará la vuelta fuera del círculo, corriendo, y dirá:

—Nadie mira para atrás,
porque aquí anda la huaraca,

a cada momento, hasta que entregue el pañuelo a un alumno de los de la fila.

Una vez dado el pañuelo a un jugador, dirá:

—¡Anda la huaraca!

Acto seguido el alumno que ha cogido el pañuelo pegará con éste al niño que se encuentra a su derecha; éste a su vez debe escaparse y correr por fuera alrededor del círculo, hasta llegar por el otro lado a su primitivo puesto; mientras tanto, si no es ligero para correr, sufrirá los golpes con la "huaraca". El jugador que mire hacia atrás, recibirá castigo del que maneja la huaraca. El "huaracero" saliente no estará libre de recibir zurriagazos mientras no se halle en su puesto.

93 VENGA CONMIGO

Versión didáctica de Carlos Matamoros Jr. B 30

Fila circular con el frente hacia el centro.

El profesor elige a un alumno de la fila, indicándole en qué sentido tendrá que dar una vueta alrededor del círculo.

El nombrado emprende la carrera alrededor de la fila y toca a otro de sus compañeros con la mano, en la espalda, diciéndole:

—¡Venga conmigo!

El que ha sido tocado persigue al que lo tocó y si alcanza a pegarle vuelve a ocupar su primitivo lugar; si no, ocupa el primero este lugar, mientras el segundo desempeña el papel del primero.

La huída y el perseguiamiento tienen lugar sólo fuera de la fila circular.

Se varía este juego de manera que se forme antes una fila circular abierta, y los que han sido tocados rodean a sus compañeros respectivos en la fila, alternativamente, por delante y por detrás. El camino que toma el que huye, tiene que correrlo igualmente el que persigue. Los alumnos vecinos pueden también formar puertas levantando los brazos, cogidos de las manos.

Versión de Carmela Vergara de Mera
Las demás tienen el mismo texto literario

Pase el Rey,
que ha de pasar,
el hijo del Conde
se ha de quedar.

Explica la recolectora:

En este juego se hacen dos bandos; cada uno tiene su jefe. Los dos jefes recitan la estrofa antes anotada y el resto de niños va pasando en cadena por debajo de un arco de los brazos formando por los mentados jefes. El último de la cadena queda entre los dos y elige uno de los dos nombres de los jefes que en forma secreta fueron escogidos por ellos. Así queda al lado del jefe que eligió.

Con los demás niños se va repitiendo el mismo procedimiento, al son de la estrofa recitada o cantada, hasta cuando han terminado de pasar todos a uno y otro lado de los jefes elegidos. Entonces se traza una línea en el suelo. Con ésta como límite entre los dos, los jefes se enlazan las manos, mientras hacen cola en cadena los respectivos electores. Se estiran de bando a bando, a sabiendas de que quien pise la línea o pase sobre ella, pierde.

Versión recogida por Galo Beltrán

Las niñas forman círculo tomadas de las manos y giran en circunferencia, saltando y coreando:

—Santa, santa
 santa Teresa me ha dicho
 por boca, por boca,
 por boca de san Simón
 que todos, que todos,
 que todos los hombres tienen
 cabeza, cabeza,
 cabeza de salchichón
 y patas y patas
 y patas de ratón.

Versión recogida por Judith Palacio Alvarez

—Yo soy una pobre viuda
 que vengo desde Belén,
 buscando con quien casarme
 y no hallo con quién.
 ¿Quieres vos? ¿Quieres vos?
 No me caso con ésta, ni con ésta,
 sólo con ésta!

Versión recogida por Gil Vintimilla V.

Dos niños en balancín.

Sube y baja, sube y baja,
 este juego es un primor:
 sube el uno, sube el otro
 y el que cae da horror.

Se repite la estrofa las veces que se quiera.

ROCOTIN

98 A

Versión de Alfonso Cordero Palacios. B 28

Juego de niños que consiste en poner a uno de ellos en actitud de gatear y de espaldas al otro. Este, posando el codo sobre las espaldas, dice:

—Rocotín, rocotín,
de la cama a la cocina,
¿cuántos dedos hay encima?

Si dijo el número cierto de dedos, gana el juego; de otro modo vienen nuevas preguntas semejantes a ésta:

—Rocotín, rocotín,
de la cama a la cocina,
¿qué es, campanilla o escudilla?

Si la mano está hacia abajo, es campanilla, y si hacia arriba, escudilla. El juego se gana, como ya se dijo, cuando se acierta en la respuesta.

99 B

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera

—Rocotín, rocotín,
del palacio a la cocina,
¿cuántos dedos hay encima?

Explica la recolectora:

Este juego consiste en lo siguiente: un niño recita los versos mientras presiona con su codo sobre la espalda de otro que se encuentra agachado, el que debe adivinar el número de dedos que ha sacado el compañero que dirige el juego, para poder cambiar de adivinador.

100 C

Versión recogida por Leonardo G. Villalba

—Rocotín, rocotón,
de la sala a la cocina
¿cuántos dedos hay encima?

Explica el recolector:

El niño tiene que adivinar el número de dedos de otro niño que afirma el codo sobre su espalda. Si no adivina le hacen reír hasta que adivine, y luego pasa otro.

101 CH

Versión de Vicente Astudillo V.

Corresponde a la Provincia del Azuay y se compagina con la del azuayo Alfonso Cordero Palacios)

—Roco, roco, rocotín
de la vela cordobán,
¿qué es, escudilla o campanilla?

El niño que interroga, imita la forma del objeto con los dedos de una sola mano. O se aplican los dedos para que los adivine, de esta otra manera:

—Roco, roco, rocotín
de la vela cordobán,
¿cuántos dedos hay encima?

102 VIENTO O HUESO

Versión explicada por Darío Guevara

El juego consiste en cerrar ocultamente el puño y preguntar a otro:

—¿Viento o hueso?

El hueco del puño cerrado debe estar vacío u ocupado con algo, de manera imperceptible. Si adentro hay algo y dice "hueso", gana, y pierde si dice "viento". A la inversa, si adentro no hay nada. La comprobación se hace abriendo la mano. El que pierde paga algo al que gana.

103 PARES O NONES

Versión explicada por Darío Guevara

En puño cerrado se esconden unidades de algo en números pares o impares, y se pregunta:

—¿Pares o nones?

El preguntado ha de decir “pares” o “nones”, según crea en posibilidad de acierto. Si adivina, se apropia de todo el contenido y si se equivoca, paga exactamente igual a lo que dentro del puño hubo.

104 EL PAN CALIENTE

Versión explicada por Darío Guevara

El corro elige al niño que ha de comenzar. Este esconde un pañuelo torcido y anudado que sirve de zurriago. El secreto descubre a todos los demás, menos uno que debe estar alejado para el papel de adivinador. Llamado éste por aquél, empieza o buscar el látigo de tela, tan pronto como es interrogado:

—¿En dónde está el pan caliente?

Cuando está lejos del objeto, corean los demás:

—¡Frío, frío, frío!.....

Cuando está próximo:

—¡Caliente, caliente, caliente!.....

A este ritmo, con frecuencia lo encuentra y con el látigo persigue a los compañeros. El primero que reciba el latigazo, lo reemplazará en el juego, para comenzar de nuevo.

RES-RES-RES

105 A

Versión recogida por Gil Vintimilla V.

Res, res, res
capintico de San Andrés;
este burrito me aguanta
hasta la parada del otro mes,
con calé de pan de a tres.

(Calé: moneda de dos y medio centavos).

Explica el recolector:—Se forman los niños en columna de a uno y en pose inclinada el primero. Luego pasa uno de los otros niños por sobre el inclinado, saltando, para ir a ocupar la cola de los que saltarán después; pero tiene que recitar o cantar la estrofa, sin reírse, antes de dar el salto. Si incurre en esta falta, tendrá que ponerse delante del otro inclinado, en la misma pose, para que salten sus compañeros. Así los penados van sirviendo de “burritos” para que continúen saltando los demás.

106 B

Versión de Bolívar Guevara, de 14 de años de edad, de Quito.

Res-res-rés,
el burrito de San Andrés
este burro no aguanta un mes
con un pan de a tres
y uno de a calé.

107 C

Versión recogida por Alejandro Enríquez.

Res.... res.... res.....
capirotico de San Andrés;
este burrito me aguanta
hasta la parada del otro mes,
con calé de pan de atres.

OOA — OOA

Consiste este juego en lanzar una pelotita contra una pared y cogerla de rebote, cumpliendo antes lo que indica el texto, de la manera siguiente:

108 A

Ooá-ooá.

Sin moverme, (posición quieta)
sin reirme, (con seriedad)

con este pie, (sacando un pie)

con esta mano, (cogiéndola con la mano de abajo a arriba)

adelante, (golpeando las manos adelante)

atrás, (golpeando las manos atrás)

adelante y atrás, (golpeando las manos adelante y atrás)
atrás y adelante, (golpeando las manos atrás y adelante)
remolino, (rotando las manos por delante)
torbellino, (rotando las manos en sentido inverso)
media vuelta, (giro de media vuelta y regreso)
vuelta entera, (giro completo).

109 B

Versión recogida por Homero Cevallos.

Ooá, ooá
sin moverme,
sin reirme,
por este pie,
por esta mano,
rosa blanca,
rosa te,
olorosa,
primorosa,
media vuelta,
vuelta entera.

110 BUNGA, BUNGA BUNGA

Juego de la tradición pelileña, que ejercitaban los adultos con los niños tiernos o los niños del carro entre sí.

A modo de pellizco se enlazan las manos por sus dorsos y flexionan de arriba a abajo y viceversa, cantando el estribillo:

Bunga, bunga, bunga,
bunga, bunga, bunga,
bunga, bunga, bunga, etc.
Se fue la bunga.....

El que dirige pronuncia lo último, las manos se sueltan y unos y otros hacen cosquillas a sus vecinos, en las costillas o en el cuello.

Huelga explicar, de paso, que la bunga es un abejorro que fabrica una pasta amarillenta y dulce (polen y néctar), en cápsulas de hojas verdes.

PIRULERO

111 A

Versión recogida por Galo Beltrán.

Este es el juego
de san Pirulero,
cada cual
atiende a su juego.

Explica el recolector:—Cada niño recibe el nombre de una parte del cuerpo. Sentados en fila todos recitan los cuatro versos al mismo tiempo que se golpean los muslos. En que dirige el juego, de improviso, nombra una parte del cuerpo y el niño que ha recibido ese nombre tiene que identificarse, de lo contrario da una prenda. Al último, los que han dado prendas tienen que recitar, cantar, bailar, etc. para retirarlas.

112 B

Versión recogida por Homero Cevallos.

Este es el juego
de Juan Pirulero,
cada cual
atiende a su juego.

113 EL MOLINO

Versión de Alejandro Enríquez Andrade.

Dos niños toman las manos, juntan las puntas de los pies y se dejan caer hacia atrás; luego giran cantando:

—El molino lleno de agua
y la rueda anda que anda.
El molino lleno de agua
y la rueda anda que anda, etc.
Anda que anda,
anda - que - anda.....

Versión pelileña del repertorio de Darío Guevara

Se toma de la mano al niño, extendiéndole el bracito, y con la mano derecha extendida, se hace el ademán de cortar, a lo largo del brazo, en forma muy suave, y, al fin, sorpresivamente se da un golpecito fuerte en la unión del brazo con el antebrazo, sobre los tendones, provocando la reacción nerviosa y humorística. El comprador de carne dice:

—Mi mamá mandó comprar
una librita de carne:
no de aquí, no de aquí,
ni de aquí, ni de aquí,
sólo de aquí.....

Después del golpecito de rigor y la consiguiente risa del pequeño, se reinicia el juego.

III

RIMAS DEL JUEGO

Para cantar y contar, reír y señalar

PIN — PIN

115 A

Versión de Gil Vintimilla V., de la provincia del Azuay.

Pin pin, Serafín,
cuchillito de marfil,
me manda la ronda
que esconda este pie
tras de la puerta
de San Miguel,
amén papel.

Explica el autor de la versión:—La intención de esta estrofa es la de dar alegría al niño con el ritmo de las palabras. El juego mismo es sencillo. Se realiza con varios niños que deben estar sentados y aquél a quien le correspondió la última palabra, tiene que recoger el pie. Cada pausa rítmica corresponde a un pie de los niños.

116 B

Versión recogida por Darío Guevara, en Quito.

Pin pin, Serafín,
cuchillito de marfil.
Me manda la reina
que esconda este pie,
detrás de la puerta
de San José.
Amén, papel.

Versión recogida por José María Vaca, de la provincia del Carchi.

Pim-pim- Serafín,
cuchillito de marfil.
Manda la ronda
que esconda este pie,
atrás de la puerta
de San Miguel.
Amén papel,
el rey pasó
comiendo maní,
a todos dio
menos a mí.

En versión igual, explica Galo Beltrán:— Los niños se colocan sentados en fila, con las piernas extendidas. Quien hace de jefe, comienza a contar las personas. El último en ser tocado, esconde el pie. El último a quien no le alcanza la cuenta, esconde sus piernas y es objeto de cosquillas y "capote", es decir, golpecillos de todos los demás.

Versión recogida por Carlos Poveda H. y destinada a señalar un individuo.

Pin, pin, Serafín,
cuchillito de marfil.
Me manda la ronda
que esconda este pie
atrás de la puerta
de San Miguel.
Amén, papel.

El rey pasó
comiendo maní,
a todos dio
menos a mí.

Palos, palos
para los caballos,
tuturutú
para que salgas tú.

Versión recogida por Judith Palacio Alvarez.

Pin, pin, Seraffín,
 cuchillito de marfil.
 Manda la reina
 que esconda este pie,
 atrás de la puerta
 de San Miguel.

El rey pasó
 comiendo maní,
 a todos dio
 menos a mí.
 Palitos, palitos
 de los caballitos,
 a que salgas tú.

Versión recogida por César A. Guijarro.

Pin, pin, Serafín,
 cuchillito de marfil.
 Manda la ronda
 que esconda este pie
 tras de la puerta
 de San Miguel.
 Amén papel.

La meca, la tortoleca
 fue comiendo maní,
 a todos dio
 menos a mí.

Versión recogida por Luzmila Gallardo.

Pin, pin, San Agustín,
 la seca, la meca, la tutuleca.
 El hijo del rey
 pasó por aquí
 comiendo maní,
 a todos dio
 menos a mí.

Palos, palos
para los caballos,
tuturutú
para que salgas tú.

TIN MARIN

122 A

Versión recogida por Galo Beltrán.

Tin Marín,
dos pingué
cucaramacha
chichiri fue:
a-fue-ra.

Explica el recolector:—En esta forma, los niños van seleccionando los diferentes miembros que tomarán parte en los juegos.

123 B

Versión recogida por Ruperto Pinos G.

Tin Marín,
dos pinguay,
cucarabachi,
chi chi fue:
a-fue-ra.

PITO — PITO

Otra forma de seleccionar, por suerte, quienes deben integrar los equipos o bandos de un juego.

124 A

Versión recogida por Galo Beltrán.

Pito, pito,
colorito
de la cara
verdadera;
pin, pon
afuera.

Versión recogida por Carlos Poveda H.

Pito, pito, colorito
 ¿dónde está mi tamborito?
 A la cera verdadera,
 pin pon afuera:
 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10.

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera.

Pito, pito, colorito
 ¿dónde vas tan bonito?
 De la cera verdadera,
 pin pon afuera.

127 **CURE, MÈCURE, MECA**

Para contar 12

Versión recogida por Luzmila Gallardo.

Cure, mecore, mecá,
 cocho, morocho, millete de pá,
 sire, mindire, mindrey,
 tras, cuel mil, vey.

128 **EL RELOJ DE JERUSALEN**

Para contar la serie que se elija

El reloj de Jerusalén
 da las horas siempre bien:
 da la una, da las dos,
 da las tres, da las cuatro,
 da las cinco, etc.

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera-

Un don din
de la puri puri tana,
un camión que pasaba por España.
Niño ven acá,
toma este tambor.
¿Qué número es?
Veintitrés.

UNA, DOLA, TRELA

Para iniciar un juego, seleccionando los miembros del bando respectivo.

130 A

Versión recogida por Galo Beltrán

Una, dola,
trela, canela,
sangre de vela
del negro velín,
velón,
cabeza del indio pipón.

131 B

Versión recogida por Vicente Astudillo V.

Dola, trela, canela,
sangre de vela
del negro pipón.
Vilín, vilón
cuentan los niños,
que doce son.

132 C

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute, en Pujilí.

Una, dola, trela, canela,
sangre de vela,
rucu, canuco,
rabo de cuco.

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera.

Una, dola, trela, canela,
sangre de vela,
violín, violón,
cabeza del indio pipón.

MI MAMITA MATO UN GATO

134

A

Versión recogida por Galo Beltrán.

Mi mamita mató un gato
con la punta del zapato.
La vecina preguntó
¿cuántas patas tiene el gato?
1 — 2 — 3 — 4.
Misiri-gato, misiri-gato.

Explica el recolector:—Se colocan los niños sentados, con las piernas extendidas. El encargado de dirigir el juego recita y cuenta. Al que le tocó el número 4, le hacen cosquillas y le dan "capote". Se repite el juego.

135

B

Versión recogida por Luzmila Gallardo.

Mi abuela mató un gato
con la punta del zapato,
el zapato se rompió
y la vieja se enojó.
¿Cuántas patas tiene el gato.
Uno, dos, tres, cuatro.

MI MAMITA SE FUE A MISA

136

A

Versión de Carlos H. Escobar

Mi mamita se fue a misa,
mi mamita ha de volver,
mientras venga mi mamita,
yo ya cuento dieciséis.
1—2—3—4—5—6—7—8
9—10—11—12—13—14—15—16.

Versión de Carmela Vergara de Mera.

Taita y mama fueron a misa,
 taita y mama han de volver;
 hasta que vengan taita y mama,
 yo ya cuento dieciséis.

NOTA:—En este caso en cada verso hacen cuatro pausas, de tal manera que la última del último corresponde exactamente al 16.

ANDA A LACIO

138

A

Versión recogida por Daría Guevara, en el cantón Baños, provincia del Tungurahua.

Anda a Lacio
 por palacio,
 perros comen
 tu espinazo.
 San Martín
 de la Reina,
 tú eres mío
 en la esquina.

139

B

Versión de Manuel M. Muñoz C. B 33.

Andalacio
 por paalcio,
 perro come
 tu espinazo.
 San Martín
 de la Reina,
 tú eres indio
 de mi esquina.

UN POLACO Y UN INGLÉS

Para contar por medio de las pausas

140

A

Versión recogida en Quito, por Darío Guevara.

Un polaco y un inglés
se encontraron una vez;
el polaco lo insultó,
sacó el sable y lo..... ma.....tó.

141

B

Versión recogida por Galo Beltrán.

Un polaco y un inglés
se encontraron una vez;
el inglés le molestó
y el polaco lo mató.

142

C

Versión recogida por Carlos H. Escobar.

Un polaco y un inglés
se encontraron una vez;
el polaco lo insultó
y el inglés se calentó,
sacó el sable y lo metió;
vino el **chapa** y lo llevó.

NOTA:—Chapa es nombre quichua del policía o guardia civil.

143

AL PASAR POR UNA IGLESIA

Versión recogida por Carlos Poveda H.

Al pasar por una iglesia
un curita me llamó
y me dijo que contara
hasta, hasta el 22.

UNILLA, DOSILLA

Versión recogida por Enrique Vallejo V.

Unilla, dosilla,
 unilla, dosilla, tresilla,
 cuartana, flor, olor.
 Manda a decir el señor marqués
 que ya son las ocho,
 que esconda su perro mocho
 en la olla del sancocho.

EL REY PASO

Versión separada de "Pin-pín" y recogida por Carlos H. Escobar.

El rey pasó
 comiendo maní,
 a todos dio
 menos a mí.
 Palos, palos
 para los caballos,
 tuturutú
 para que salgas tú.

A LA UNA SALE LA LUNA

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera.

A la una sale la luna;
 a las dos marcha el reloj;
 a las tres llora el Andrés;
 a las cuatro salta el gato;
 a las cinco corre Jacinto;
 a las seis juega Moisés;
 a las siete el diablo se mete;
 a las ocho come bizcocho;
 a las nueve nadie se mueve;
 a las diez pasa el ciempiés.

COTITO PEREZ

147

A

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera.

—Cotito Pérez
¿cuánto me debes?
—Cinco metales.
—Si no me pagas
coto te quedas.
1—2—3—4—5.

NOTA:—Coto equivale a bocio.

148

B

Cotito Pérez
¿cuánto me debes?
Cinco metales
y una paloma;
si no me pagas,
coto te quedas.
1—2—3—4—5—6.



MANZANILLA, PELOTILLA

149

A

Versión recogida por Carmela Vergara e Mera.

Manzanilla, pelotilla,
roba gato
veinticuatro,
veinticinco,
veintiséis.

150

B

Versión recogida por Ruperto Pinos G.

Manzanilla,
pelotilla,
robagato,
veinticuatro,
veinticinco,

veintiséis,
veintisiete,
veintiocho,
veintinueve
y treinta.

151

ETI, CAPELETI

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera.

Eti, Capeleti
Capelín, pelicudo,
negro y jorobado,
tuerto y hocicudo.

152

AL SUBIR UNA MONTAÑA

Versión por Ruperto Pinos G.

Al subir una montaña
una pulga me picó,
la agarré de las narices
y se me escapó.
Tú te quedas,
tú te vas,
a-fue-ra.

153

A LA VIBORA, VIBORA DEL AMOR

Versión recogida por Enrique Vallejo V.

A la víbora, víbora del amor,
por aquí no podrá pasar;
la de adelante corre mucho,
la de atrás se quedará.

IV

RIMAS DEL CORRO

Micro-cuentos y dialoguillos

154

¡POBRE PERRITO!

Versión recogida por Alejandro Enríquez A.

Por el arrabal
pasaba un perrito;
lo atropelló un carro,
le pilló el rabito.

¡Pobre perrito!
y cómo lloraba
desconsoladito!

155

MI GALLO FINO

Versión recogida por Leonardo G. Villalba.

Yo compré un gallo fino
para llevar a la cima.
Mi gallito quiere maíz,
pero no quiere pelear.
Es más grande que un león,
que pelea con cualquiera.

156

CU-CU-CU-CU CANTABA LA RANA

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera.

Cu-cu-cu-cu
cantaba la rana
debajo del agua.
Pasó un caballero

de capa y espada.
Pasó una señora
de falda de cola.
Pasó una criada
llevando ensalada.
Pasó un marinero
vendiendo romero;
le pedí un ramito,
no me quiso dar
y entonces de rabia
me puse a llorar.

157

UNA PUERTA SE HA CAIDO

Versión recogida por Gil Vintimilla V.

Una puerta se ha caído,
mandaremos a componer.
Con qué plata, que dinero?
Con las cáscaras del huevo!

UNA MAÑANITA

158

A

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute, en Pujilí.

Una mañanita,
muy de mañanita,
me levanté,
me arrodillé,
tomé café,
bajé al jardín,
cogí una rosa,
cogí un jazmín
y aquí en mi falda
los guardaré.

Versión recogida por Ruperto Pinos G., de la
Provincia del Chimborazo.

Una mañanita
muy de mañanita
me desperté;
me levanté,
bajé al jardín,
cogí una rosa,
cogí un jazmín
y aquí en mi bolsa
los guardaré.

COCOROCO

Versión recogida por César A. Guijarro, en Quito.

Yo tenía una gallinita,
cocorocó,
veinticuatro sucrés me costó,
cocorocó.
La compré por la mañana,
cocorocó;
yo no lloro por la gallina,
cocorocó,
sólo lloro por los pollitos,
cocorocó,
que gritan pío, pío,
cocorocó,
al quedarse tan solitos,
cocorocó.
Pobres los pollitos,
cocorocó.

EN UN PUEBLO HAY UNA PLAZA

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute, en
Pujilí.

En un pueblo hay una plaza,
en la plaza hay una casa,
en la casa hay un cuarto,
en el cuarto hay una cama,
en la cama hay una jaula,
en la jaula hay un loro.

El loro está en la jaula,
la jaula está en la cama,
la cama está en el cuarto,
el cuarto está en la casa,
la casa está en la plaza,
la plaza está en el pueblo.

PARIO LA LUNA, PARIO LA GATA

Versiones recogidas por Darío Guevara, en Pe-
lileo, las dos primeras y en Quito la tercera.

162

A

Noche de luna,
parió la luna,
cinco pollitos
y una ternera.

163

B

Noche de luna,
parió la luna,
cinco luceros
y una paloma.

164

C

A la rru-rru-rraata,
ya parió la gata
tres gatitos blancos
y una garrapata.

165

MAMBRU

Versión recogida por Enrique Vallejo V.

Mambrú se fue a la guerra
montado en una perra,
la perra se resbaló
y Mambrú se desinfló.

EL SEÑOR DON GATO

Versión recogida por Alejandro Enríquez Andrade.

Estaba el señor don Gato
 en silla de oro sentado,
 calzado medias de seda
 y zapatito dorado,
 cuando llegó la noticia
 que había de ser casado
 con una gatita parda,
 hija de un gato romano.
 El gato con alegría
 subió a bailar al tejado,
 mas con un palo le dieron
 y rodando vino abajo:
 se rompió siete costillas
 y la puntita del rabo.

Otras versiones americanas, agregan además:

Llamaron a los doctores,
 médicos y cirujanos;
 mataron siete gallinas
 y le dieron de aquel caldo.
 Le llevaron a enterrar
 al pobrecito don Gato,
 y le llevaron en hombros
 cuatro gatos colorados.
 Sobre lo cajita iban
 siete ratones bailando
 al ver que había muerto
 aquel enemigo malo.

PALAMESTIZO

Dice Manuel Muñoz Cueva: B 29

Palamestizo; diga: pan duro, pan pasado. De mestizo, pan de poco harina, y casi de sólo salvado o afrecho. Consta este barbarismo en un diálogo infantil:

- ¿Quién hizo el mundo?
- Taita Raimundo.
- ¿De qué lo hizo?
- De un palamestizo.

GALLINAZO COSTURERO

Versión de César A. Guijarro, de Quito.

- Niño gallinazo costurero,
¿cuántas costuras has hecho?
- Niño, ni una costura
por mirar mi aspa-pecho.

NOTA:— Aspa, posiblemente proviene del quichua *aspina* que significa "instrumento de cardar". En este caso, *aspa-pecho* sería *pecho áspero*.

SEÑOR CONEJO

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera.

- Zapatito cordobán,
zapatito cordobán,
señor Conejo:
¿A dónde te fuiste?
- A la casa de mi viejo.
- ¿Qué me trajiste?
- Plumas y huesos
para que chupe usted.

TERESA, TIENDE LA MESA

Versión recogida por Darío Guevara, en Pelileo.

- Teresa, tiende la mesa.
- Mamita, me da pereza.
- ¿Quieres casarte, hijita?
- Diosolopay (Dios se lo pague), mamita!

DONDE TE FUISTE?

Versión recogida por Carlos Ruiz.

- Dónde te fuiste?
- Donde mi tía.
- Qué comiste?
- Cuy y gallina.
- Por qué no me trajiste?
- Por no haberme acordado.

- Dónde está la sal?
- En el salero.
- Dónde está el dulce?
- En el dulcero.
- Dónde está el ají?
- En el ajicero.
- Dónde está el achiote?
- En el achiotero.

172

ANGELITO DEL DIOS MIO

Vervisión recogida por Carlos H. Escobar.

- Angelito del Dios mío,
me querrás decir quién eres,
por qué tanto me quieres
como más yo no podré?
- Soy el ángel del Eterno,
soy tu amigo, soy tu guía;
siempre estoy de noche y día
vigilando sobre tí.

173

SATURNINO

Cuentecillo muy conocido.

Saturnino
fue por vino,
rompió el jarro
en el camino.
Pobre jarro,
pobre vino,
pobre piel
de Saturdino.

174

LAS MOSCAS

Hay una fábula muy antigua. De ella se ha hecho un extracto que anda de boca en boca y que Carlos H. Escobar lo recibió de labios de una niña de cuatro años. Hélo aquí:

En panal de rica miel
dos mil moscas cayeron
presas de patas en él,
y otra dentro de un pastel
enterró su golosina.

A LA RURU TACA

Versión recogida por **Carmela Vergara de Mera**.

A la ruru taca
que parió la gata
cinco animalitos
y una garrapata.

A la ruru,
a la ruru taca
que parió la vaca
cinco terneritos
y una garrapata.

LA PASTORA

Versión recogida por **César A. Guijarro**.

Había una pastora
tralalalalarito,
había una pastora
pastando un rebañito.

La leche de sus cabras
tralalalalarito,
la leche de sus cabras
hacía sus quesitos.

El gato se comió
tralalalalarito,
el gato se comió
y le dio con el pallito.

Se fue a confesar
con el padre Benito,
se fue a confesar
con el padre Benito.

Me acuso yo mi padre
de haber muerto un gatito,
me acuso yo mi padre
de haber muerto un gatito.

De penitencia doy
tralalalalarito,
de penitencia doy
que le des un besito.

IV

CANCIONES Y CANTARES

177

LA MUÑECA

Versión recogida por César A. Guijarro.

Tengo una muñeca
vestida de azul,
zapatitos blancos,
delantal de tul.
La saqué a paseo,
se me constipó;
la metí en la cama
con mucho dolor.
Una mañanita
me dijo el doctor,
que le dé jarabe
con un tenedor.
Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho
y ocho, dieciséis.

Versiones españolas e hispanoamericanas agregan:

Y ocho, veinticuatro,
y ocho, treintidós,
ánimas benditas,
me arrodillo yo.

SANTA TERESA DIJO

Versión recogida por Judith Palacio Alvear.

178

A

Y santa, y santa,
y santa Teresa dijo
por boca de San Ramón,
que todos, que todos
los hombres tienen
cabeza de chicharrón.

Versión recogida por Gonzalo Navas Matute.

179

B

Y santa y santa
y santa Teresa me dijo
que todos, que todos
los hombres tienen
cabeza, cabeza,
cabeza de salchichón,
y patas, y patas,
y patas de ratón.

EN TIEMPOS DE ELOY ALFARO Y DE LOS APOSTOLES

Versiones muy repetidas entre los niños del país.

180

A

En tiempo de Eloy Alfaro
mataron a los pájaros
encima de los árboles
con la pistola plin.

181

B

En tiempo de Eloy Alfaro
los hombres eran malvados:
mataban a los pájaros
con la pistola, plum.

124

182

C

En tiempo de Eloy Alfaro
los hombres eran **barbáros**:
mataban a los **pajáros**
que estaban en los **arbóles**.

183

CH

En tiempo de los **apostóles**
los hombres eran **barbáros**:
mataban a los **pajáros**
encima de los **arbóles**.

184

SANTO SAN JUANITO

Versión recogida por Judith Palacio Alvarez.

Santo Sanjuanito
de culí, culí,
sácate los ojos,
dámelos a mí.
Santo Sanjuanito
de San Sebastián,
Si no me casa el cura
me casa el sacristán.

COPLAS

Del repertorio de los recolectores mencionados.

185

ME MONTE EN UN BURRO MUERTO

Me monté en un burro muerto,
me monté en un burro muerto
y no me pudo tumbar;
anda borriquito, andá.

186

LA MUERTE ESTABA SENTADA

La muerte estaba sentada
encima de un aguacate;
yo le dije: Muerte mía,
tírame uno y abajáte.

187

UNA SEÑORA EN PARIS

Una señora en París
de rabia se volvió loca,
porque tenía la boca
debajo de la nariz.

188

DEL CIELO CAYO UNA ROSA

Del cielo cayó una rosa,
mi hermanita la cogió,
se la puso en la cabeza,
¡qué bonita que quedó!

189

TAMBIEN EN TIERNO PIROPO FILIAL:

Del cielo cayó una rosa,
mi mamita la cogió,
se puso en su cabecita,
Y ¡qué bonita quedó!

A LA HABANA ME VOY

190

A

A la Habana me voy
a tomar chocolate,
a tomar chocolate
con queso y con pan.

191

B

A la Habana me voy,
al hotel de la unión,
a tomar chocolate,
a beber biberón.

192

CALZONES ROTOS

En mi casa dicen:
calzones rotos, calzones rotos;
¡ay, caramba!, yo le digo:
comprenme otros, comprenme otros!

LA CUCARACHA

La cucaracha, la cucaracha
ya no puede caminar,
porque le faltan, porque le faltan
las patitas para andar.

ZAMBO CATATUN

Zambo catatún
aruntuntún,
desde que te vi
me enamoré
por un calé
y un pan de a tres.

SE CASA EL VIRINGO

Mañana domingo
se casa el viringo
de tras de la puerta
de Santo Domingo.

NOTA:—Viringo equivale a “sujeto enclenque”.
B 28.

A DONDE VAS?

A dónde vas,
de dónde vienes;
cómo es tu nombre
y dónde estás?

CANSADITO VENGO

Cansadito vengo
desde el Aguarico,
trayendo una jaula
para mi perico.

¡AJAJAY, QUE RISA!

Cuatro camisas tengo,
todas las vendo
para comprarme un coche
que no lo tengo.
Ajaay, qué risa!
yo montado en el coche
y sin camisa.

NANAS O CANTARES DE CUNA

Del repertorio de la provincia de Esmeraldas,
recogidos por Jorge R. Guevara, en 1940.

199

ESTE NIÑO BONITO

Este niño bonito
no quiere dormir,
quiere que le cante,
que le arrulle yo.
Aaaa, aaaa,
duerme, duerme, niñitó.

200

ESTA NIÑA BONITA

Esta niña bonita
no quiere dormir,
cierra los ojitos
y los vuelve a abrir.
Aaaa, aaaa,
duerme, duerme, niñitá.

201

SI MI NENITA DURMIERA

Si mi nenita durmiera
le diera un medio y un real,
y si se quedara dormida
le volviera a quitar.
Aaaa, aaaa,
duerme, duerme, niñitá.

Del repertorio de una niñera de Quito, recogidos
por Darío Guevara, en 1939.

202

PAJARITO QUE CANTAS

Pajarito que cantas
en la laguna,
no despiertes al niño
que está en la cuna.

203

DUERME NIÑITO

Duerme niñoito,
duerme sin pena,
al pie de la cuna
tu madre vela.

204

DUERMETE POR DIOS

Duerme niñoito,
duerme por Dios,
que los angelitos
ya vienen por vos.

205

SEÑOR SAN JOSE

Señor San José
enciende la vela,
mira quién anda
por tu cabecera.

LA VIRGEN LAVABA

206

A

La Virgen lavaba,
San José tendía;
el niño lloraba
del frío que hacía.

207

B

La Virgen lavaba,
San José tendía
los lindos pañales
de la Virgen María.

SEÑORA SANTA ANA

—Señora Santa Ana.
¿por qué llora el Niño?

—Por una manzana
que se le ha perdido.

—Vamos a mi casa,
yo te daré dos:
una para el niño
y otra para vos.

DUERMETE

Duérmete mi niño
que tengo que hacer,
lavar tus pañales,
sentarme a coser.

De "El Paraíso", por Nelson Estupiñán Bass. B 34.

TU PADRE ERA CARPINTERO

Tu padre era carpintero,
trabajaba en su barquilla.
Cuando se iba a pescar
se hincaba de rodillas.

DE LAO Y LAO

De lao y lao
como el venao,
de boca abajo
como el gualajo.

TORTUGA VAMO A LA MAR

Tortuga, vamo a la mar.
Tortuga, vamo a la mar.
No tengo concha con qué nadar.
No tengo concha con qué nadar.
Chulla camisa, Chullo calzón,
no vayas nunca a la virazón.

NOTA:— Chulla, chullo, quichuismos que significan uno, único, con sus respectivos géneros gramaticales.

RATON PIRULERO

Ratón Pirulero
 mató a su mujer
 con un garrotito
 del tamaño de él.
 Sacó las tripitas,
 las mandó a vender:
 ¿Quién compra tripitas
 de mala mujer?

De "El Malo", por Enrique Gil Gilbert. B 25.

DUERMASE NINITO

Duermase niño,
 duermase por Dios;
 duermase niño
 que allí viene el cuco
 ¡ahahá! ¡ahahá!

SAN JOSE Y LA VIRGEN

San José y la Virgen
 fueron a Belén,
 a adorar al niño
 y a Jesús también.
 María lavaba,
 San José tendía
 los ricos pañales
 que el niño tenía,
 ¡ahahá! ¡ahahá!

NOTA:— Cuco es variación de coco, fantasma o duende que lo nombran para asustar a los niños.

De la recolección de Carlos Ruiz.

DUERMASE, MI NIÑO

Duermase, mi niño,
 deje de llorar,
 que vengan los ángeles,
 se lo han de llevar.

De la recolección de Galo Beltrán.

217 **DUERMETE NENITA**

Duérmete nenita;
cállase guitarra,
deje de sonar;
señora ranita,
deje de croar.

218 **MI NENA LINDA**

Mi nena linda
ya se dormirá.
Su mamita linda,
muy contenta está.

219 **LIRIO Y CLAVEL**

Lirio y clavel,
menta y toronjil,
tráinganle su aroma,
háganle dormir.

220 **SI ESTE NIÑO SE DURMIERA**

Si este niño se durmiera
le daría un dineral,
pero si se recordara
le volviera a quitar.

221 **TORTITAS DE MANTECA**

Tortitas de manteca
para la **mama**
que da la teta;
tortitas y tortones
para el padre
que da calzones.

222

EN LA CUNA BONITA

En la cuna bonita
mi niño duerme;
dulce la dará el ángel
cuando despierte.

223

DUERME VIDA MIA

Duerme vida mía,
duerme sin pena,
porque al pie de la cuna
tu madre vela.

224

ESTRELLITA DEL CIELO

Estrellita del cielo,
rayos de luna,
alumbrad a mi niño
que está en la cuna.

De la recolección de Carmela Vergara de Mera.

225

ARRURU MI NENE

Arrurrú mi nene,
que parió la gata
cinco borriquitos
y una garrapata.

226

SANTO SAN JOSE

Santo San José,
maestro carpintero,
hágame una cuna
para mi lucero.

De la recolección de Carmela Vergara de Mera.

227

SEÑOR SAN JOSE

Señor San José,
capa colorada,
¿dónde viene Ud.
tan de madrugada?

228

EN LA PUERTA DEL CIELO

En la puerta del cielo
está San Lucas,
con el plato en la mano
comiendo yucas.

229

A LA RURUTACA

A la rurutaca
que parió la gata
cinco animalitos
y una garrapata.
A la rurutaca
que parió la vaca
cinco terneros
y una garrapata.

230

RAMITA DE ALBAHACA

Señora Santa Ana,
ramita de albahaca,
arrulle a ese niño
que tiene en la hamaca.

231

NIÑITOS DESCALZOS

En la puerta del cielo
venden zapaticos
para los niños
que están descalzitos.

ESTE NIÑO LINDO

Este niño lindo
no quiere dormir
porque no le han traído
flores del jardín.
Duérmete niñito,
duérmete por Dios,
por los zapatitos
de San Juan de Dios.

LEVANTATE JOSE

Levántate José,
prende la vela
y mira quién anda
por la cabecera.
Los ángeles son
que dan carrera,
que suben y bajan
por la escalera.

VI

RIMAS Y PEGAS SOBRE LA COMIDA,
EL HAMBRE Y EL DOLOR

ASERRIN, ASERRAN

234

A

Versión recogida por José María Vaca.

Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan.
El perrito capitán
pide queso
le dan hueso,
pide raspadura
le dan piedra dura,
pide pan
y le mandan al batán.
Al fin le dan el hueso
y se conforma con eso.

235

B

Versión recogida por Judith Palacio Alvarez

Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan,
piden pan,
no les dan;
piden queso,
les dan hueso;
piden raspadura,
les dan matadura.
Triqui, triqui,
triqui, tran.

Versión recogida por Carmela Vergara de Mera.

Aserrín, aserrán,
 los maderos de San Juan,
 piden pan
 no les dan;
 piden queso,
 les dan hueso;
 piden raspadura,
 les dan piedra dura;
 piden melcocha,
 le mandan a la cocha;
 piden chocolate,
 les dan en el mate,
 bate que bate
 el chocolate.

NOTA:— **Raspadura** es el dulce sólido de la miel de caña de azúcar; llámase también panela.— **Cocha** es quichuismo que significa poza, laguna.

Versión recogida por Enrique Vallejo V.

Aserrín, aserrán,
 los maderos de San Juan,
 piden pan
 y no les dan;
 piden queso
 y les dan hueso;
 piden raspadura
 y les dan matadura;
 piden alfeñique
 y les dan triqui,
 triqui, triqui.

Una versión común a Colombia y Ecuador.

Aserrín, aserrán,
 los maderos de San Juan,
 piden queso,
 piden pan;

los de Rique,
alfeñiqué;
los de Roque,
alfondoque;
los de Triqui,
triquitrán.
Triqui-triqui, triquitrán.
Triqui-triqui, triquitrán.

239

E

**Versiones recogidas por Darío Guevara, en
Pelileo y en Quito.**

Aserrín, aserrán,
en el río del Batán
hay un perro capitán
que alza el rabo y pide pan.

240

F

Aserrín, aserrán,
¿quieres pan?
Anda al río del Batán,
busca al perro capitán,
alza el rabo y pide pan.
Otra vez ¿quieres pan?
Anda al río del Batán,
busca al perro capitán
que alza el rabo y pide pan.

241

PAN DE UN DIA

Versión recogida por José María Vaca.

Pan de un día
no es pan;
pan de dos,
pan de Dios;
pan de tres,
pan es.

¡DIN DAN!

Versión recogida por César A. Guijarro.

242

A

¡Din, dan! campanitas de San Juan.
Los ricos comen queso, comen pan
y a quienes necesitan, no les dan
¡Din, dan ¿quiénes les darán?.....

243

B

¡Din, dan! Campanitas llorarán.....
Los ricos comen queso, comen pan,
los demás se morirán.
¡Din, dan! ¿Quiénes les enterrarán?

244

¿TIENES HAMBRE?

Versión recogida por Darío Guevara, en Pelileo.

¿Tienes hambre?
Come calambre,
mata al mosquito,
chupa la sangre,
guarda el mondonguito
para la pascua grande.

245

DIOS SE LO PAGUE

Versión recogida por Darío Guevara, en Pelileo.

¡Dios se lo pague!
¡Dios le dé el cielo!
Si hay otro poquito,
no tenga recelo.....

SANA, SANA, SANA

Dos versiones muy usuales en el Ecuador.

246

A

Sana, sana,
rabito de rana;
si no sanas hoy,
sanarás mañana.

247

B

Sana, sana, sana,
culo de manzana;
si no sanas hoy,
sanarás mañana.

VII

GRADACIONES, PREGONES Y
PRESENTACIONES

LOS DIAS DE LA SEMANA

248

A

Versión de César A. Guijarro, Quito

Lunes — lunario,
Martes — martirio,
Miércoles — lirio,
Jueves — pescado,
Viernes — asado,
Sábado — triste,
Domingo — alegre.

249

B

Versión escuchada por Darío Guevara,
en Baños, Provincia del Tungurahua

Lunes — lunario,
Martes — martirio,
Miércoles — delirio,
Jueves — tostado,
Viernes — pescado,
Sábado — gloria,
Domingo — pascua de comer fruta.

NOTA:—Tostado es el maíz tostado en tiesto o
o frito en manteca.

LOS DEDOS DE LA MANO

250

A

Versión de César A. Guijarro, Quito, contada desde el pulgar hasta el meñique

Mata piojito,
lame platito,
tonto largote,
sortijero,
niño bonito.

251

B

Versión de la infancia de Darío Guevara, Pelileo, contada desde el meñique hasta el pulgar.

Niño bonito,
sortijero,
tonto y largote,
lame-platito,
mata-piojito.

252

EDADES DE LA MUJER

Versión de Manuel Muñoz Cueva. B 29

Quince: rosa;
Veinte: graciosa;
Treinta: hermosa;
Cuarenta: sabrosa;
Cincuenta: paya;
Sesenta: manchanaya.

Explica el autor de la versión:

Paya; diga: vieja. En quichua, paya corresponde sólo al femenino.— Manchanaya (manchanayapac): para asustar.

NOTA:—Corresponde también a esta serie la gradación sobre las horas y los hechos, transcrita en esta Colección con el N^o 146

UNA COSA SE HA PERDIDO

Versiones muy usuales entre los niños.

253

A

Una cosa se ha perdido,
cinco veces lo diré;
si no asoma el dueño
me la llevaré.

254

B

Una cosa se ha perdido,
cinco veces lo diré,
y si no adivinan
yo me lle-va-ré.

255

EL BURRO DEL INTENDENTE

Para indicar que alguien lleva algo en la
espalda, sin darse cuenta.

El burro del Intendente
lleva carga y no siente.
El burro del Intendente,
lleva carga y no siente, etc.

PRESENTACIONES

Pegas que se acomodan a consonancias libres,
Recuerdos de la infancia

256

A

—Le presento a mi amigo.
—¿Dónde le conoció?
—En Ambato.
—¿Para qué sirve?
—Para que lave el plato.

257

B

- Le presento a mi amigo.
- ¿Dónde le conoció?
- En Quito.
- ¿Para qué sirve?
- Para que toque el pito.

258

C

- Le presento a mi amigo.
- ¿Dónde lo conoció?
- En un jardín.
- ¿Para qué sirve?
- Para que lave el bacín.

259

CH

- Le presento a mi amiga.
- ¿Dónde la conoció?
- En la oficina.
- ¿Para qué sirve?
- Para que vaya a la cocina.

VIII

PEGAS DIVERSAS

Versiones del recuerdo y de las colaboraciones

- 260 —¿Quién es?
—La vieja Inés.
—¿Qué desea?
—Decirle que Ud. es fea.
- 261 —¿Quién es?
—Tu **mama** Inés.
—¿Qué necesita?
—Una cosita.....
- 262 —¿Quién llama?
—El runa-llama.
—¿Qué desea?
—Mear en tu batea.
- 263 —¿Quién llama?
—La runa-llama.
—¿A quién busca?
—A un chico que me gusta.

NOTA:—**Runa - llama**, rumiante aborigen que Garcilaso de la Vega lo llama "bestia de los indios", en traducción del nombre. Propiamente es un camélido. Nótese que el género se define solamente por el artículo castellano.

- 264 Ñato, nariz de gato,
si te tiro un pedo,
te desbarato.

NOTA:—**Ñato**, chato. Tiene también su género femenino.

- 265 Amor sin haber parido,
pariendo ¿qué hubiera sido?
- 266 Una, dos, tres,
el cojo mismo es.
- 267 Maldición de gallinazo
no llega ni al espinazo.
- 268 Tuerto virola,
tira la bola,
apaga la vela.
- 269 —¿Quieres que te diga una cosa?
—¿Qué cosa?
—Que la vieja es mocosa.
- 270 —¿Tienes hambre?
—Sí.
—Come calambre.
—¿Tienes frío?
—Sí.
—Tapa con la capa de tu tío.

- 271 —Cuenta ocho,
—1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8.
—Bésale el rabo al mocho.

- 272 —Quien va de Quito
pierde el banquito.
Quien viene de Lima
se sienta encima.

NOTA:—Con el primer dístico se indica que el que se ha levantado ha perdido el asiento, y con el segundo, que el nuevo ocupante es el dueño.

- 273 —¿Quieres que te cuente un cuento?
—¿Qué cuento?
—Que tú eres un jumento.
- 274 —Dí: "las ocho en Paita".
—Las ocho en Paita.
—el burro toca la gaita.
- 275 —Dí: "dóminus vobisco".
—Dóminus vobisco.
—La lengua te pelizco. (pellizco).

- 276 —Dí: "orate frates".
—Orate frates.
—La muerte con alpargates. (alpargatas).
- 277 Tus patas son dos estacas
donde se amarran las vacas.
- 278 Tus ojos son dos luceros
que alumbran los basureros.
- 279 Me gustan tus dos mejillas
que se parecen tortillas.
- 280 Negro, color de brea,
la jeta te colorea.
- 281 Juan Perico
tiene el bolsico
lleno de cocos
para tu hocico.
- 282 Juana la Loca
tiene una bota
llena de coca
para tu boca.
- 283 Por la señal
de la cañal,
murió la vieja
como animal,
mascando piojos
en el arenal.
- 284 Por la señal
de la cañal,
murió la vieja
en el arenal,
comiendo piojos
como animal.
Amén, Jesús,
¡apaga la luz!
- 285 Dile a tu hermana
que no sea boba,
que no sea boba;
que atranque la puerta
con una escoba.

- 286 H, I, J, K,
cholita venite acá.
- 287 Hola, hola,
camarón con cola.
- 288 ¿Qué tal?
¡Con arretranca y pretal!
- 289 Al subir a un nevado
le ví a un venado,
le tiré la **guasca**
y había sido mi cuñado.
- NOTA:—**Guasca**: sogá hecha de cabuya o fibra vegetal.
- 290 María Angulo
trae las tripas
y mi **puzún**
que me robaste
de mi santa sepultura.
- NOTA:—**Puzún** o **pusún**: el estómago de los animales.
- 291 Corre, corre Sandoval
con las patas desigual.
- 292 Ve la sangre de mi gallo:
así murió mi caballo.
- 293 Ve la cruz de hueso:
te corto el pescuezo.
- 294 Al que me pide le doy
y el que no pide no quiere.
- 295 Al bagazo
no hago caso.
- 296 —Hazme un favor!
—¿Qué favor?
—Préstame tu barriga
para un tambor.
- 297 Pilis, pilis gallo,
barbas de caballo.

IX

DICHOS, REFRANES Y CONJUROS

Del repertorio de José Nicolás Hidalgo. B 36

Refranes

- 298 —¿Comiste?
—Sí,
—Bien sentado?
—No.
—Anda y come de nuevo.
- 299 Cuando Dios quiere dar,
por la puerta ha de entrar.
- 300 Donde manda capitán
no manda marinero.
- 301 Lo que es del agua es del agua.
- 302 Si no hago lo que veo,
me meo.
- 303 Mandado no es culpado.
- 304 De lo dado,
no hay bocado.
- 305 El que acaba primero
ayuda a su compañero.
- 306 Juego de Mama Chana,
el que no pone no gana.
- 307 Menos boca,
más me toca.

308 Dado quitado,
campana de fierro,
chilín al infierno.

309 Más serio
que burro en aguacero.

310 Miente
por cada diente.

Del recuerdo y la colaboración

311 Este es el juego de Juan Pirulero,
cada cual atiende a su juego.

312 Uno es ninguno.
Dos, en el nombre de Dios.

313 El que entra ganando,
sale cacareando.

314 ¡Oh virgen de Loreto,
que el hijo no salga prieto!

315 Santa Bárbara doncella,
¡líbrame de esta centella!

316 Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
¡líbrame de todo mal!

317 Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
¡libranos de este animal!

318 Sol!, sol!,
te llama mi Señor
con tu capa de color.
San Isidro Labrador,
quita el viento
y pon el sol.

319 Que llueva, que llueva,
la vieja está en la cueva;
que se mojen los campos,
pero nosotros no.

X

TRABALENGUAS

De la recolección de Ruperto Pinos G.

- 320 Un ratoncito al subir
por el asta de una bandera:
subiendo tsh, (aspirando)
bajando tsh, (espirando)
subiendo ths, (aspirando)
bajando ths. (espirando)

- 321 En un plato de trigo
comen tres tigres trigo.

- 322 Al pasar por una acequia,
comí miel y hierba seca.

- 323 Comí perejil, me emperejilé,
¿cuándo me desemperejilaré?

De la recolección de Gonzalo Navas Matute,
en Pujili

- 324 Tres tigres trillan trigo.

- 325 El cuero del cuerpo del puerco.

- 326 Me han dicho que he dicho un dicho,
tal dicho no he dicho yo;
si el dicho yo hubiera dicho,
bien dicho estuviera el dicho
que han dicho que he dicho yo.

327

Tuve una puerquecita
pescuezo y crespita;
tuvo cinco puerquecitos
pescuezos y crespitos.
Cuando la puerquecita
pescuezo y crespita
se crespaba.
todos los puerquecitos
pescuezos crespitos
se crespaban.

De la recolección de Darío Guevara

328

El Obispo de Constantinopla
se quiere constantinopolizar;
quien los descontantinopoliza
es un gran descontantinopolizador.

329

La casa pisa a la paja,
la paja pisa a la casa.
(Varias veces y ligero).

ANTIGUALLAS Y ALGUNAS ADIVINANZAS

330 **Para secar una plana sin el secante:**

Seca, seca, palomita:
cuando pases por mi casa
te he de dar un vaso de agua
y un pedazo de pan.

331 **Para escribir al comienzo de un libro:**

Si este libro se perdiera
como suele suceder,
suplico al que lo encuentre
me lo sepa devolver.
No es de oro ni es de plata,
ni de cosas de comer,
sino de un pobre estudiante
que desea aprender.
Si no saben mi nombre,
aquí lo voy a poner.

(f.)

Adivinanzas de la Colección de Darío Guevara:

332

Nací en un monte,
fui arrastrada por el suelo
y ahora ocupo mejor puesto
que Jesucristo en el cielo.

(La cruz)

333

Me siguen y me persiguen,
me matan con un dolor,
me ponen en un madero
para el bien del pecador.

(El cuy o conejillo de Indias)

334

En un monte montesino
hay un padre capuchino,
tiene barbas y no es hombre,
tiene dientes y no come.

(El choclo o mazorca de maíz tierno)

335

Agua pasa por mi casa,
cate de mi corazón:
¿a qué no adivinas
desde el alba a la oración?

(El aguacate)

336

Muchos niñitos
en un barquito,
pegan un salto
y quedan blancos.

(El canguil reventado)

337

De mañana es oro,
al mediodía plata
y de noche mata.

(El plátano)

338

Choco en el mundo
y late en mi corazón.

(El chocolate)

339

Chiri pasó por aquí,
moya que no le vi.

(La chirimoya)

340 Arriba la flor morada
y abajo la cosa inflada.
(La papa)

341 Muchas damas en un castillo
y todas visten de amarillo.
(Las naranjas)

342 Taleguita remendada
y sin ninguna puntada.
(La piña)

343 De joven, canoso
y de viejo, sabroso.
(El maíz)

344 María Camacho
parió un muchacho
ni vivo ni muerto,
ni hembra ni macho.
(La gallina y el huevo)

NOTA:—Esta adivinanza fue recogida en la ciudad de Guaranda, en donde es muy conocido el apellido Camacho. Debe ser una modalidad propia de ese lugar, si nos atenemos a las diferencias de una versión recogida por Luis Alberto Acuña en el Departamento de Santander (Colombia), que dice:

“Misiá pico ‘e cacho
tuvo un muchacho,
ni vivo ni muerto,
ni hembra ni macho”.

345 Aunque me veas tan chiquita
y con mi color de esclava,
me parto a brazo partido
con la más hermosa dama.
La pico y la retepico
y la dejo tan picada,
que tras de haberla picado
le pesa el que yo me vaya.

(La pulga)

346 Dos torres altas,
dos miradores,
un quitamoscas,
cuatro andadores.

(El vacuno)

347 Una señora muy aseñorada,
llena de remiendos sin una puntada.

(La gallina zaratana)

348 Negro como un curita
y no se cansa de hacer bolitas.

(El escarabajo)

349 Como un burrito,
como un caballito,
voy llevando carga
o algún hombrecito.

(La mula)

350 Mariquita **pirura**,
amarrada en la cintura.

(La escoba)

NOTA:—**Pirura** del quichua **piruru**, quiere decir que se mueve como el tortero que impulsa el huso al hilar.

351 Tengo la cabeza dura,
camino en un solo pie,
camino por mar y tierra
y al mismo Dios sujeté.

(El clavo)

- 352 Chiquita como un gallo
y aguanta más que un caballo.
(La bacinilla)
- 353 De Guayaquil vengo preso y atado
y con el destino de ser quemado.
(El cigarro)
- 354 Un campo muy bien labrado
sin gastar reja ni arado
y que nadie lo ha sembrado.
(El tejado)
- 355 No es carne,
no es hueso,
tiene manteca
que le chorrea
por el pescuezo.
(La vela)
- 356 Compré un negrito,
llevé a la casa
y se hizo coloradito.
(El carbón)
- 357 Tamaño como una cazuela,
tiene alas y no vuela.
(El sombrero)
- 358 Me rascan el pupo
y me lleno de gusto.
(La guitarra)
- NOTA:—Pupo, en quichua, es ombligo.
- 359 Llanura blanca con flores negras
y cinco bueyes aran en ella.
(El papel y la mano que escribe)

APENDICE

PARODIAS Y PARAFRASIS DE ALGUNAS PIEZAS DEL FOLKLORE INFANTIL ECUATORIANO

(En la numeración de estas piezas, la primera cifra corresponde al orden y la segunda, al número de la Colección precedente).

LA PAJARA PINTA DE LA CAPULICEDA

—Juguemos a la pájara pinta
que se posa sobre el capulí
y que pica contenta la fruta
del racimo color de rubí.
¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!
ven hacia mí.

—Me siento debajo del árbol!
Me levanto contenta y con garbo!
Dame tu fruta
árbol querido,
dame tu fruta,
dame tu nido.

Yo soy avecita
del árbol de miel,
que escojo la fruta
no sé para quién.

—Pues habiendo muchos
dices “¿para quién?”
Elige a tu gusto,
elígelo bien.

—Elijo a este niño
de dulce y maní,
porque se parece
a mi capulí.

Y ahora que he hallado
mi prenda adorada,
me quedo con ella
bajo la arbolada.
Con Paco sí,
con Pepe no;
con Paco sí
me casaré yo.

—Y ahora que hallaste
tu prenda adorada,
quédate con ella
bajo la arbolada.
Con Pepe no,
con Paco sí:
la capuliceda
será para ti.

NOTA:—Juegan niños y niñas.

2—7

MATANTIRULIRULA Y LA BANDERA

(B 38)

- Muy buen día Su Señoría
Matantirulirulá.
—Qué querría Su Señoría
Matantirulirulá.
—Yo deseo un Símbolo Patrio
Matantirulirulá.
—A cuál de ellos Ud. querría
Matantirulirulá.
—Yo deseo a la Bandera
Matantirulirulá.
—En qué puesto la guardaría
Matantirulirulá.
—La pondré en una urna
Matantirulirulá.
—Ese puesto no le agrada
Matantirulirulá.
—La pondré en un altar
Matantirulirulá.
—Ese puesto no le agrada
Matantirulirulá.
—La pondré en mi pecho
Matantirulirulá.
—Ese puesto sí le agrada
Matantirulirulá.
—Celebremos la fiesta todos
Matantirulirulá.

Banderita de colores,
Emblemita de mi amor:
eres la joya más bonita
de la República del Ecuador.

Interpretación dramatizada en verso.

Solo

Sentados frente a frente
 dos niñitos están.
 Que son personas serias
 tal vez ellos dirán

Sus rostros sonrientes
 algo muy grato expresan.
 Con puños apretados
 de alguna ira conversan.

No. Cual piedra sobre piedra
 hacen un gran torreón
 Algún juego bonito
 les llega esta ocasión.

Niños

- ¿Qué es este?
 —Puñete.
 —¿Qué es este otro?
 —Puñete.
 —¿Y este tercero?
 —Pumpuñete.
 —Vaya! que estás pensando
 en riñas y pendencias!
 me hablas de puñetes
 y puños matasietes!
 Y este último ¿a qué no sabes
 qué cosita mismo es?
 —Pues yo te adivino
 en una patarata:
 ese puño cerrado
 es caja de oro y plata.
 —Si es caja de oro y plata,
 de seguro tendrá dueño,
 y ¿quién todo eso cuida?
 —Es claro que alguien cuida
 y te diré quién es:
 ¡cuida la garrapata!

—Y ¿qué es de la garrapata?

—Fue a llevar agüita
para saciar la sed
de nuestra gallinita.

—Y ¿qué es de la gallinita?

—Se fue a su nidito
para poner huevito
y luego cacarear.

—Y el huevito ¿qué se hizo?

—En un plato redondo
hicimos el rompopo
y llenando un vasito
bebió mi papacito.

—Y ¿qué es de tu papacito?

—Se fue a trabajar
al pie del Illiniza,
para ganar dinero
y comprarse camisa.

—Tu padre es pobrecito
y ¿no tiene camisa?
¡Pobrecito, tu padre!
Y ¿qué es de la camisa?

—Ya te he dicho, ¡curioso!,
mi padre no está aquí.
En cuanto a la camisa,
¡se hizo polvo y ceniza!

—Y ahora dime, entonces,
¿qué se hizo la ceniza
color de la torcaz,
color de la camisa?

—La ceniza engrasada
se convirtió en jabón
para lavar mi saco
y lavar mi calzón.

—Entonces te quedaste
pelado, en camión,
como la **camisona**
del viejo payasón.

No seas lenguaraz
con jetas de bufón,
porque te puedo dar
un dulce mojiçón.

Solo

—Estos niños ya olvidan
la paz de la hermandad;
pero volverán pronto
a reir y jugar.

Pondrán su pensamiento
y la tierna emoción,
en la madre que lleva
el saco y el calzón,
al agua pura y limpia
que espuma el corazón.

Niños

—Sigamos adelante:
yo soy detective
¡Cuando yo te pregunto,
la justicia te sigue!
Dime ¿qué más se hizo
el jabón de ceniza?

—Se hizo tortas y fritos,
empanadas y pan,
que los niños curiosos
jamás los comerán
También se hizo colada
en olla de marfil,
para los niños pobres
de Quito y Guayaquil.

—¡Qué buena cocinera
la que eso cocinó!
¿De dónde vino ella?
¿Tal vez de Panamá?

—La pregunta torcida
siempre contigo está!
Esa buena colada
la cocinó mamá

—Y cuando la olla hervía,
di ¿cón qué la tapó?

—¡No seas maragato!
¿Sabes con qué tapó?
Con el rabo del gato,
y el cuento se acabó

—¡Miau, el gato! ¡Miau, el gato!
—¡Zafa, gato! Zafa gato!

(Hácense cosquillas)

Solo

—Estos buenos chiquillos
ya se quedan en paz
Parece que quisieran
nuevamente empezar

Sentados, frente a frente,
¡qué cómodos están!
Cajita de oro y plata,
¿tú les haces soñar?

NOTAS:— **Rompopo.** "Licor que se hace con yemas de huevo, azúcar, polvo de canela, y coñac o uva muy batidos.— Postre de lo mismo, pero sin mezcla de licor". B 39.

Camisona. Disfraz que lleva por todo vestido un camión largo. Los muchachos de Quito le dicen también **chuchumeca.**

Colada o mazamorra. "Comida de sal o de dulce que se hace con cualquier harina o polvos y otros adminículos". B 39.

Frutera:—Nuestro juego dulce
vamos a empezar,
y después del juego
pueden descansar.

A todas las frutas
las he bautizado
con el nombre propio
que el huerto me ha dado.

¡Las frutas se alistán!
¡La boca cerrada!
¡Qué nadie, que nadie
diga ahora nada!

Venga la naranja
y colóquese
donde yo la pongo,
y ¡a nadie lo ve!

Y venga el pepino:
pues acérquese,
y pegando un golpe
¡pronto váyase!

¡Las frutas se callan!
¡Golpean las manos!
¡Guardan el secreto
de hermanas y hermanos!

Y ahora la fruta
pegada en la espalda,
¡traiga a la atrevida
que pague su falta!

(Si no acierta, dice:)

Como la naranja
no sabe adivinar,
donde yo la pongo
vuélvase a quedar.

Y venga la lima:
pues acérquese,
y pegando un golpe
¡pronto váyase!

¡Las frutas se callan!
¡Galpean las manos!
¡Guardan el secreto
de hermanas y hermanos!

(Si acierta, dispone:)

Como la naranja
sabe adivinar,
a su golpeadora
le va a castigar.

Y venga el durazno:
pues acérquese,
y pegando un golpe
¡pronto váyase!

¡Las frutas se callan!
¡Golpean las manos!
¡Guardan el secreto
de hermanas y hermanos!

(Para terminar el juego:)

Nuestro juego dulce
se va a terminar
y todas las frutas
tienen que cantar,
la canción del jugo
dulce de las frutas,
la canción que dice
de las nuevas rutas
que canta la escuela
y canta el hogar.

Frutas:—Somos frutas dulces,
dulces y calladas
cuando la frutera
nos hace jugar;
somos, en el huerto,
buenas camaradas
y en la escuela siempre
nos gusta estudiar.

5—54

LA GALLINITA PAPUJADA (B 38)

—Muchachos traviosos
hoy van a jugar
antes que la luna
ya quiera ocultar.

Formen una ronda
como media luna,
pero sentaditos
en la tierra bruna.

Ahora, mis amigos
me van a escuchar
una historia larga
que os quiero contar:

Erase una gallinita
con su gran papada;
por eso la llamaban
"gallinita papujada".

La gallinita papujada
puso un huevito en la arada;
digo mal:
veré si la cuenta me sale cabal.....

Puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete, puso ocho.
¡Meta su rico mocho!

La segunda entrada
¿a quién tocará?
El que esté de turno
su pie recogerá.

La gallinita papujada
puso un huevito en la arada;
digo mal:
veré si la cuenta me sale cabal...

Puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis,
puso siete.
¡Meta su gran machete!

La tercera entrada, etc.
La gallinita papujada, etc.

Puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco, puso seis.
¡Recoja su ciempiés!

La cuarta entrada, etc.
La gallinita papujada, etc.

Puso uno, puso dos,
puso tres, puso cuatro,
puso cinco.
¡Recoja su potrínco!

La quinta entrada, etc.
La gallinita papujada, etc.

Puso uno, puso dos,
Puso tres, puso cuatro,
cuatrín, cuatríco.
¡Recoja a su borrico!

La sexta entrada, etc.
La gallinita papujada, etc.

Puso uno, puso dos,
puso tres, puso tres,
y Ud., compadrito,
¡Recoja su "don Andrés"!

La séptima entrada, etc.
La galinina papujada, etc.

Puso uno, puso dos,
Puso uno, puso dos,
y Ud. tocaito
¡recoja su vieja hoz!

La octava entrada, etc.
La gallinita papujada, etc.

Puso ocho, puso siete,
puso seis, puso cinco,
puso cuatro, puso tres,
puso dos, puso uno.
Y Ud., mi amiguito,
¡se queda de "burro-tuno"!

LA GALLINA CIEGA (B 37)

—Gallinita ciega
¿qué se te ha perdido?
¿Buscas a tus hijos?
¿Buscas al marido?

—Busco, busco, busco
en cuenta cabal,
para mi costura
aguja y dedal.

—Date tres vueltitas
como con compás,
y luego tres brincos
y pronto hallarás

—Vuelta, vuelta, vuelta,
una, dos y tres,
torciendo mi tronco,
girando los pies.

Brinco, brinco, brinco:
uno, dos, y tres,
alzando los brazos,
alzando los pies.

—Busca, busca, busca
aguja y dedal:
pues si hoy no encuentras
¡nunca encontrarás!

7—68

TILIN Y EL TRAMPOLIN (B 37)

Yo tengo una hermana
que borda y cose,
y luego me manda:
primera sin que te roce.

Al pasar por el puente
de Latacunga,
una voz me decía:
segunda que se hunda.

Al subir a la cumbre
de la alta Sierra,
un lucero me manda:
tercera, rodilla en tierra.

Una tarde de lluvia
llegó mi Martha,
vio un rayo y me dijo:
cuarta que se te parta.

Corro:— ¡A la rueda
no entra el gato!
¡A la rueda
no entra el gato!
Corre ratón!,
¡antes que el gato
te dé el manotón!

Gato:— Miau, miau, miau:
déjenme entrar:
al ratoncito
lo quiero apresar!

Corro:— No entra!, no entra!
¡Zafa, misifú!
Este ratoncito
no es como tú.

Ratón:— Iiii, iiii, iiii.....
¡fuera de aquí!
¡Auxilio hermanos!
¡Sólo como granos!

Corro:— Es el recreo
para jugar;
después del juego
hay que estudiar.

Vámonos a clase
con nuestro "ratón"
y su amiguíto
el "gato matón".

9-75

LA ZORRA Y LAS UVAS (B 37)

—Zorrita golosa
¿qué quieres aquí?
—Yo quiero, yo quiero
¡uvitas comer!

—Las uvas, las uvas
están en la parra.
¿Qué tienes que hacer?
—¡Saltar y coger!

(Salta tres o más veces)

—No quiero, no quiero
las uvas comer.....
—¿Por qué no las quieres?
¿Por qué se las pierdes?

—No quiero las uvas
porque están muy verdes.
—No importa, no importa:
¡coge si es que puedes!

10-84

RONDA DEL SAPO (B 37)

Niño

Sapito sapón
¿no pones calzón?
Pues entonces ponte
falda y camisión!

Sapo

¡Eso yo no puedo
porque soy varón!
Venga la chaqueta,
venga el pantalón.....
¡Oh, qué guapo quedo!
¡Soy un gran señor!
(Salta)

Grupo

¡Qué viva el sapito,
sapito sapón,
con su gran chaqueta
y su pantalón.
Pero la sapita
del sapo sapón,
siempre se pondrá
falda y camisión.

¡Que cante la ronda
al sapo sapón
y a la sapa sapa
del sapo sapón!

Capitana:—Soy la capitana
y sentada estoy;
venga Margarita,
venga, venga hoy.

(La niña oculta su cara en el regazo
de la capitana).

Vengan manos,
vengan dedos,
pero vengan
siempre quedos.
Venga Juana,
ponga encima
lo que quiera,
lo que estima.

Juana:—No es pero,
no es encina:
¿cuántos dedos
hay encima?

(Marca los dedos. Si adivina, queda ella en
lugar de Margarita. Si no adivina, le dice):

Si hubieras dicho..... (el número)
hubieras adivinado.
Tafetín, tafetán
de la vera, vera van.

(La prueba puede repetir la misma u otra y
otra, hasta que acierte Margarita. La reempla-
zará la que se dejó adivinar).

Molinero:—El trigo está en la tolva
y el agua llega corriendo;
la rueda mueve la piedra
y algodón está cayendo.
¡Siga el agua!
¡Siga el agua!
¡Mueva mueva
bien la rueda!

(Los niños están listos para girar sobre los talones).

Niños:—El molino está moliendo
y la rueda va diciendo:
anda que anda,
anda que anda.
¡Molinero, molinero,
está blanco tu sombrero!
¡Anda que anda!
¡Anda que anda!

(Los niños repiten “la rueda”, las veces que
quieran).

Molinero:—El molino se ha parado:
¡colorín, colorado!

Niños:—Hagamos un aspirado.....
Hagamos un espirado.....

(Aspiran y espiran, para el descanso).

13-115 PAN-PEN-PIN-PON-PUN (B 37)

1

Pan-pan,
barragán
con la cara
de alquitrán.
Me manda la ronda
que esconda esta pata,
en el huequito
de doña Rata.

2

Pen-pen,
comején,
hormiguillo
sin sostén.
Me manda la ronda
que esconda este pie,
en el aposento
de Matusalén.

3

Pin-pin
saltarín,
mejillita
de carmín,
Me manda la ronda
que guarde tu escaarpín,
bajo la almohada
de don Serafín.

4

Pon-pon
gordiflón,
picaruero
sin calzón.
Me manda la ronda
te esconda el patón
dentro del zapato
de don Antón.

5

Pun-pun
cara de atún,
campesino
de Runtún.
Me manda la ronda
les diga "tun-tun"
y que los zapatos
lustren con betún.

14-122

ANDA A AMBATO (B 38)

Anda a Ambato
por zapato,
vidrios h'eren
tu pie chato.
San Martín
de la Alpargata,
él es dueño
de la plata.

EL MUÑEQUITO (B 37)

Tengo un muñequito
sano y dormilón,
camisa planchada,
saco y pantalón.

Lo acosté en la cuna,
le di mi canción,
y al dormir roncaba
como un gran lirón.

Al día siguiente
se me despertó
y abriendo la boca
largo bostezó.

Dos y dos son cuatro,
cuatro y dos son seis,
seis y dos son ocho,
y ocho, dieciséis,
y ocho, veinticuatro,
y ocho, treintidós,
antes del cuarenta
otra vez durmió.

LA SEMANA CREADORA (B 38)

La semana tiene, tiene siete días
como el cielo tiene las siete cabrillas;
pero sólo seis nos dan el garbanzo,
porque es el domingo "día de descanso".

El **lunes-lunario** viene de la luna
y alegre me dice: "¡Trabajo es fortuna!
Trabaja bastante cual la luna plena,
que sólo el trabajo de virtudes llena!"

El **martes-martirio** ¡Yo no creo en eso!
Por qué trocar la luna con el rancio queso?
Yo creo que el martes proviene de Marte,
diciéndome: "Trabaja contento si quieres tu
parte!"

Miércoles-Mercurio, de astro diminuto
que a nuestras miradas no cobra tributo;
pero allá, escondido, mueve las pestañas
con luces que anuncian las nuevas mañanas.

Jueves de pescado, mi hermanastra canta
con esa costumbre de semana santa;
y yo la corrijo: "Jueves es de Jove,
Júpiter tonante con templos de adobe".

Al **viernes** lo llama **día del tostado**
que seca la garganta en cada bocado....
Ella mucho piensa en días de comer
y no en el alimento que nos da el saber.

"**El sábado es de gloria**", dice por costumbre,
sin pensar que es día de la escasa lumbre:
sábado es de gloria cuando cierra el trabajo
al son de las campanas del parlero badajo.

Agrega que el **domingo es día de la pascua**
y no que el domingo nos enciende el ascua....
Pues hay gente dominguera que celebra la fiesta
y gasta su dinero a la diestra y siniestra....

17-250

UNA MADRE CON CINCO HIJOS (B 38)

I

—Señora mano
dime prontito
¿cuántos hijitos
viven contigo?

—Niño curioso
¿no tienes ojos?
¡He aquí cinco
muy virtuosos!

—¿Cómo se llaman
esos chiquillos?
¿Acaso tienen
fama de ricos?

—¡Ah, picaruelo!:
ya te comprendo:
nombres y oficios
te voy diciendo:

Meñique es chico
que poco sabe,
como el pichón
junto a su madre.

Es su vecino
el Anular.
Juntos, juntitos
suelen jugar.

Coranzoncito
es el más grande.
De entre los suyos
nunca se sale.

Indice espía
a todo el mundo
y es eso encuentra
su mejor gusto.

Pulgar, las pulgas
suele matar,
y cuando él quiere
se aleja más.....

Ya ves chiquillo
¿cómo se llaman,
que es lo que hacen,
cómo se afanan?

Sólo su madre
es cuanto tienen:
viven desnudos
y nunca comen.....

II

—Señora Mano,
pues ya me has dicho
que son los dedos
tus cinco hijos.

Cada cual tiene
bonito nombre;
pero yo sé
mejores nombres.....

“Niño Bonito”
es el pequeño,
y aunque pequeño
sabe arañar.

Es su vecino
"Sortijerito",
porque el anillo
suele llevar.

"Tonto y Largote"
ocupa el medio,
y sin un céntimo
suele pasar.....

Y el otro, el Índice
que me dijiste,
"Puntero" es
para contar.

Es "Mata-pulgas"
el otro dedo,
diestro, muy diestro
en destripar.....

—Cuestión de nombres
¡niño querido!
Tú con tus nombres,
yo con los míos.....

III

—Señora Mano
dime prontito,
la edad que tienen
tus cinco hijos.

—Pues no me acuerdo
con precisión.....
Juntos nacieron
una ocasión.

Juntos nacimos,
mejor diría,
porque nacimos
el mismo día.

—¡Vaya, que es esto
grave misterio!
¡Que lo descifre
don Juan Valerio!

Lo que me apura
es otra cosa,
y aquí caíste
en una fosa.....

¿Por qué tus hijos
son desiguales?
¿Por qué encarnan
signos fatales?

—Porque Natura
los hizo así;
más todos cumplen
un mismo fin.....

—Y será esto
para el perdón
de esta Natura
sin corazón?

—No importa nada
para la madre,
porque en su pecho
el amor arde.....

Para tus ojos
son desiguales,
para los míos
son siempre iguales.

Son ellos todos
mi prenda amada,
porque sin ellos
no haga nada.....

IV

—Ahora, dime
señora Mano:
¿es cada hijo
un buen hermano?

—Eso es cierto
niño del alma:
¡Todos se quieren
en cuerpo y alma!

V

—A mí me han dicho
señora Mano,
que tus hijitos
tocan el piano!

—No te han mentido
mi chiquitín.
Lo dicho es cierto
como el clarín.

—Y ¿qué más tocan
los pequeñines?
¿Tal vez las trompas
de los mastines?

—¡Ah ellos tocan
limpios pañuelos,
cuando tu boca
come buñuelos!

Son todos ellos
muchos chiquillos:
para cortar
tocan cuchillos.

—No me dijiste
que son sin boca
y que están desnudos
como la roca?

—¿Que ellos no comen?
¡No es por virtud!
Si ellos no comen,
¡lo comes tú!

Son mis hijitos
los cinco dedos,
mis cinco amores
de hados buenos.

Y son los cinco
ley del arcano,
porque lo tienes
cinco en tu mano.

—Señora Mano
recién comprendo
que estás en mí;
contigo gano
la dicha humana
que da el trabajo
allá y aquí.....

BIBLIOGRAFIA

- 1.—Fernando Llorca: Lo que cantan los niños. Editorial Prometeo. Valencia-España, 1931.
- 2.—P. Santos Hernández: Juegos de los Niños en las Escuelas y Colegios. Edit. Calleja. Madrid, s. f
- 3.—Julián Bastino: Juegos Infantiles. Edit. Bastinos. Barcelona. 1895.
- 3.—Berta Wernicke: Juegos Escolares para las Escuelas de Niñas. Edit. Estrada. Buenos Aires, 1904.
- 5.—Zahara Zaffaroni Bécker: Poesía Folklórica Infantil del Uruguay. Ediciones Cefu. Montevideo, 1956.
- 6.—Dora P. de Zárate: Nanas, Rimas y Juegos Infantiles que se practican en Panamá. Edit. Panamá. Panamá, 1957.
- 7.—Flérida de Nolasco: Santo Domingo en el Folklore Universal. Impresora Dominicana. Ciudad de Trujillo, D. N., 1956
- 8.—Efraín Morote Best: Algunas de nuestras Rimas Infantiles. Revista Universitaria, Organo de la Universidad Nacional del Cuzco. Nº 96. Cuzco-Perú, 1949.
- 9.—Rafaela Ramírez de Arellano: Folklore Portorriqueño. Tipografía Senén Martín. Madrid, 1926.
- 10.—Aura Gómez: Los Juegos Infantiles en el Estado de Lara (Venezuela). Archivos Venezolanos del Folklore. Tomo III, Núm. 4. Caracas, 1955-56.
- 11.—Emilia Romero: Juegos Infantiles Tradicionales en el Perú. Folklore Americano Nos. 2 (1954), 3 (1955), 4 (1956).
- 12.—Ernesto Morales: Los Niños y la Poesía en América. Editorial Ercilia. Santiago de Chile, 1936.
- 13.—Garcilaso Inca de la Vega: Comentarios Reales. Tomo II. Universidad de San Marcos. Lima, Perú, 1960.

- 14.—María Cadilla de Martínez: Más Juegos Tradicionales de Puerto Rico. Anuario de la Sociedad Folklórica de México. Vol. III. México, 1943.
- 15.—Julio Alberto Torres G.: Hacia la formación de un Sistema Nacional de Educación Física. Gimnasia, Juegos, Deportes. Tlp. de la Escuela de Artes y Oficios. Quito, 1934.
- 16.—Juan de Velasco: Historia del Reino de Quito. Tomo II y Parte II que contiene "La Historia Antigua". Editora "El Comercio". Quito, 1946.
- 17.—Piedad Peñaherrera de Costales y Alfredo Costales Samaniego: Los Salasacas. "Llacta" N° 8. Quito, 1959.
- 18.—Paulo de Carvalho Neto: Folklore y Educación. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1961.
- 19.—Paulo de Carvalho Neto: Folklore del Paraguay. Editorial Universitaria. Quito-Ecuador, 1961.
- 20.—Darío Guevara: Esquema Didáctico del Folklore Ecuatoriano. Editorial Ecuador. Quito-Ecuador, 1951.
- 21.—Manuel F. Zárate: Breviario de Folklore. Panamá, Rep. de Panamá, 1958
- 22.—Francisco Rodríguez Marín: Cantos Populares Españoles. Segunda edición. 5 tomos. Ediciones Atlas. Madrid. 1951
- 23.—Sófocles: Edipo Rey, en verso castellano por Aurelio Espinosa Pólit, S. I. Segunda edición. Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1945
- 24.—Darío Guevara y colaboradores: Colección de Folklore Infantil Ecuatoriano. (Recopilación utilizada en esta obra).
- 25.—Gabriela Mistral: Tala. Poemas. Editorial Lozada. Buenos Aires, 1946.
- 26.—Juan de Dios Arias: Juegos Infantiles. (Restos de la Tradición Santaferense). Revista de Folklore. Segunda época. N° 1. Bogotá, Diciembre de 1952.
- 27.—Leandro Miguel Quevedo: El Folklore en los Juegos Escolares. Revista Colombiana de Folklore. Segunda época. N° 2. Bogotá, Junio de 1953.
- 28.—Alfonso Cordero Palacios: Léxico de Vulgarismos Azuayos. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Cuenca del Ecuador. 1957.

- 29.—Manuel Muñoz Cueva: La Pesca de José Mendes o Correcciones al Lenguaje Usual. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay. Cuenca-Ecuador, 1959.
- 30.—Franz Warzawa: Lecciones de Gimnasia.-Tercera parte: Juegos por Carlos Matamoros Jr. Imprenta Mercantil. Guayaquil, 1919.
- 31.—Rafael M. Rosales: Los Juegos Populares en el Estado de Tachira.-Archivos Venezolanos de Folklore. N° 2. Universidad Central de Venezuela. Caracas, 1952.
- 32.—Honorato Vásquez: Reparos sobre nuestro Lenguaje Usual. Editorial Ecuatoriana. Quito, 1940.
- 33.—Manuel Muñoz C.: Los Niños Juegan.-Apéndice de "Cuentos Morlacos". Cuenca-Ecuador, 1931.
- 34.—Nelson Estupiñán Bass: El Paraíso. Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1858.
- 35.—Enrique Gil Gilbert: El Malo. Cuento del libro "Los que sevan". Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1955.
- 36.—José Nicolás Hidalgo: Un puñado de Refranes Criollos. Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito. 1952.
- 37.—Darío Guevara: Sol de mi Huerto. Poemario Infantil. Edit. Ecuador. Quito, 1956.
- 38.—Darío Guevara: Colección de Parodias y paráfrasis del Folklore Infantil Ecuatoriano. (Inédito).
- 39.—Alejandro Mateus: Riqueza de la Lengua Castellana y Provincialismos Ecuatorianos. (Segunda edición). Editorial Ecuatoriana. Quito-Ecuador, 1933.
- 40.—Miguel Cardona: Algunos Juegos de los Niños de Venezuela. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1956.
- 41.—Agustín Yáñez: Flor de Juegos Antiguos. 2ª edición. Biblioteca de autores jaliscienses modernos. Guadalajara, México, 1958.

OBRAS PUBLICADAS POR EL AUTOR

BIOGRAFIAS Y SEMBLANZAS

- 1.— JUAN MONTALVO.— Primera Parte de "Los Tres Maestros". Quito, 1945.— 88 pgs.
- 2.— JUAN LEON MERA.— Primer Premio del Ministerio de Educación Pública.— Quito, 1944.— 278 pgs. y 11 ilustraciones.
- 3.— QUIJOTE Y MAESTRO.— Biografía novelada de Juan Montalvo.— Primer Premio del Ministerio de Educación.— Quito, 1947.— 308 pgs. y 5 ilustraciones.
- 4.— JUAN BENIGNO VELA.— Ambato, 1950.— 314 pgs. y un retrato.
- 5.— SOR JUANA INES DE LA CRUZ.— Quito, 1957. 52 pgs.
- 6.— OLMEDO.— Quito, 1958.— 494 pgs. y un retrato.
- 7.— TRES FIGURAS DE AMERICA.— Quito, 1959.— 80 pgs.

HISTORIA

- 8.— MONOGRAFIA DEL CANTON RUMINAHUI.— (En colaboración).— Quito, 1943.— 302 páginas y numerosas ilustraciones.
- 9.— PUERTA DEL DORADO.— (Monografía del Cantón Pelileo).— Quito, 1945.— 488 pgs. y varias ilustraciones.
- 10.— ROCAFUERTE Y LA EDUCACION PUBLICA EN EL ECUADOR.— Quito, 1965.

FOLKLORE

- 11.— ESQUEMA DIDACTICO DEL FOLKLORE ECUATORIANO.— Quito, 1951.— 82 pgs.
- 12.— PRESENCIA DEL ECUADOR EN SUS CANTARES.— Quito, 1954.— 174 pgs.
- 13.— LAS MINGAS EN EL ECUADOR.— Quito, 1957.— 168 páginas.
- 14.— EXPRESION RITUAL DE COMIDAS Y BEBIDAS ECUATORIANAS.— (Separata de "Humanitas").— Quito, 1960.— 56 pgs. y 4 ilustraciones.
- 15.— TRADICIONES ETIMOLOGICAS DEL ECUADOR (Separata de "Folklore Americano").— Lima, 1954.— 16 páginas.
- 16.— BREVE OJEADA SOBRE EL DESARROLLO CIENTIFICO DEL FOLKLORE EN EL ECUADOR.— (Separata de "Folklore Americano").— Lima, 1955.— 22 páginas.
- 17.— COMIDAS Y BEBIDAS ECUATORIANAS.— (Separata de "Folklore Americano").— Lima-Perú, 1960-1961.— 67 páginas.
- 18.— LA SABIDURIA DE SANCHE EN LA NOVELA ECUATORIANA.— Quito, 1965.— 60 pgs.
- 19.— FOLKLORE DEL CORRO INFANTIL ECUATORIANO.— Quito, 1965.— 200 páginas.

LITERATURA INFANTIL

- 20.— RAYUELA.— (Relatos escolares).— Quito, 1934.— 120 páginas.
- 21.— SOL DE MI HUERTO.— (Poesía).— Quito, 1956.— 152 pgs.
- 22.— UN NIÑO TRAS DE SU ESTRELLA.— (Relatos).— Quito, 1959.— 170 pgs. y 2 ilustraciones.
- 23.— HIJOS DE PROMETEO.— (Teatro Escolar).— Quito, 1961.— 160 pgs.
- 24.— POESIA INFANTIL POR EL NIÑO Y PARA EL NIÑO.— (Separata de "Horizontes").— Quito, 1956.— 32 páginas.

- 25.— PRESENCIA DO PEQUENO FILHO.— (Presencia del Hijo Menor).— Vol. N° 129 de Panorámica Poética Luso-Hispánica.— Lisboa - Portugal, 1964.— 24 páginas.

ENSAYOS (1)

- 26.— LA ESCUELA, EL ESTADO Y LA SOCIEDAD.— Primer Premio Internacional en Buenos Aires-Argentina.— Guayaquil, 1939.— 60 pgs.
- 27.— PSICOLOGIA Y PSICOPEDAGOGIA DEL CUENTO INFANTIL.— Quito, 1955.— 208 pgs.
- 28.— LA ESCUELA DE LOS DERECHOS HUMANOS.— Quito, 1959.— 40 páginas.
- 29.— MAGISTERIO DE DOS COLOSOS: MONTALVO-RODO.— Quito, 1963.— 64 pgs.

ANTOLOGIA LITERARIA

- 30.— CIEN AUTORES ECUATORIANOS.— (En colaboración).— Quito, 1957-1960, 16 volúmenes de la Biblioteca del Estudiante Ecuatoriano.
- 31.— AUTORES ESPAÑOLES.— (En colaboración).— Quito, 1958-1959.— 3 volúmenes de la Biblioteca del Estudiante.



(1) Corresponden también a este género las obras de los numerales 5, 10, 11, 13, 14, 15 y 18 de esta bibliografía.

CANJE Y CORRESPONDENCIA:

Prof. Dr. **DARIO GUEVARA**

Punáes 7-44

Apartado 99

Teléfono 17317

Quito - Ecuador

I N D I C E

ORIGEN Y PRESENCIA DEL FOLKLORE DEL CORRO INFANTIL ECUATORIANO

| | Págs. |
|--|-------|
| I EL MUNDO POETICO DEL NIÑO | 5 |
| II PASADO Y PRESENTE DEL ARTE FOLKLORICO DEL CO- RRO INFANTIL | 7 |
| III PRESENCIA DOMINANTE EN HISPANOAMERICA | 13 |
| IV LA HUELLA INDIGENA | 15 |
| V VALOR EDUCATIVO DEL FOLKLORE DEL CORRO IN- FANTIL | 21 |
| VI SUGESTIONES DIDACTICAS | 25 |
| VII LA RECOLECCION | 27 |
| COLECCION DE FOLKLORE INFANTIL ECUATORIANO | |
| I RONDAS | 37 |
| La Pájara Pinta, pág. 37.— La Viudita del Conde Laurel, 41.— Matantirulirulá, 42.— La Carbonerita, 45.— Mirón, Mirón, 48.— El Patio de mi casa, 49.— Arroz con leche, 50.— Queremos ver el bosque, 51.— Queremos jugar, cantar y bailar, 53.— La Rueda del Niño Jesús, 53.— Los angelitos alaban a Dios, 54.— Felipito Felipón, 54.— | |
| II JUEGOS | 57 |
| Pumpuñete, 57.— La Chupillita, 63.— La Reina Coja, 65.— El Angel, el Diablo y los colores, 68.— Otros juegos de los colores, 71.— La Fruta Callada, 71.— El Florón, 72.— La Gallinita Papujada, 73.— La Gallinita Ciega, 75.— Mama Anga, 76.— Quilillico, 77.— El Buitre y la Gallina, 78.— Las Gallinas Envidiosas, 78.— Capirotejo, 78.— Sin que te roce, 79.— El Ratón y el Gato, 81.— El Hortelano y el La- drón, 83.— La Zorra y las uvas, 83.— El Lobo, 84.— Jacobo | |

- ¿dónde estás?, 86.— El Pavito, 87.— La Liebre en la fosa, 88.— Sapito Sapón, 89.— La Cadenita, 89.— La Huaraca, 92.— Venga conmigo, 92.— Pase el Rey, 93.— Santa Teresa me ha dicho, 94.— La pobre viuda, 94.— Sube y baja, 94.— Roco'in, 95.— Viento o hueso, 96.— Pares o nones, 96.— El Pan Caliente, 97.— Res-ras-rés, 97.— Ooá, ooá, 98.— Bunga, bunga, bunga, 99.— Pirulero, 100.— El Molino, 100.— La librita de carne, 101.—
- III RIMAS DEL JUEGO** 103
- Pin-pín, 103.— Tin Marín, 106.— Pito-pito, 106.— Cure, me-cure, mecá, 107.— El reloj de Jerusalén, 107.— Un don din, 103.— Una, dola trela, 108.— Mi mamita mató un gato, 109.— Mi mamita se fue a misa, 109.— Anda a Lacio, 110.— Un polaco y un inglés, 111.— Al pasar por una iglesia, 111.— Unilla, dosilla, 112.— El rey pasó, 112.— A la una sale la luna, 115.— Cotito Pérez, 113.— Manzaniila, pelotilla, 113.— Eti, Capeleti, 114.— Al subir a una montaña, 114.— A la víbora, víbora del amor, 114.—
- IV RIMAS DEL CORRO** 115
- Pobre perrito, 115.— Mi gallo fino, 115.— Cu-cu-cu-cu cantaba la rana, 115.— Una puerta se ha caído, 116.— Una mañanita, 116.— Cocorocó, 117.— En un pueblo hay una plaza, 117.— Parió la Luna, 118.— Mambrú, 118.— El señor don Gato, 119.— Palamestizo, 119.— Galinazo costurero, 120.— Señor Corejo, 120.— Teresa tiende la mesa, 120.— Dónde te fuiste?, 120.— Angelito del Dios mío, 121.— Saturnino, 121.— Las moceas, 121.— A la ruru taca, 122.— La Pastora, 122.—
- IV CANCIONES Y CANTARES** 12
- La Muñeca, 125.— Santa Teresa dijo, 124.— En tiempos de E'oy Alfaro y de los Apóstoles, 124.— Santo San Juanito, 125.— Coplas, 125.— Me monté en un burro muerto, 125.— La muerte estaba sentada, 125.— Una señora en París, 126.— Del cielo cayó una rosa, 126.— A la banda me voy, 126.— Calzones rotos, 126.— La cucaracha, 127.— Zambo catatún, 127.— Se casa el viringo, 127.— A dónde vas?, 127.— Cansadito vengo, 127.— ¡Ajajay, qué risa!, 128.—
- V NANAS O CANTARES DE CUNA** 129
- Este niño bonito, 129.— Esta niña bonita, 129.— Si mi ne-nita durmiera, 129.— Pajarito que cantas, 130.— Duerme niñito, 130.— Duerme por Dios, 130.— Señor San José, 130.— La Virgen lavaba, 130.— Señora Santa Ana, 130.— Duér-mete 131.— Tu padre era carpintero, 131.— De lao y lao, 131.— Tortuga vamo a la mar, 131.— Ratón Pirulero, 132.—

Duérmase niño, 132.— San José y la Virgen, 132.— Duérmase, mi niño, 132.— Duérmase nenita, 133.— Mi nena linda, 133.— Lirio y clavel, 133.— Si este niño se durmiera, 133.— Tortitas de manteca, 133.— En la cuna bonita, 134.— Duerme vida mía, 134 Estrellita del cielo, 134.— Arrurrú mi nene, 134.— Santo San José, 134.— Señor San José, 135.— En la puerta el cielo, 135.— A la rurutaca, 135.— Ramita de albahaca, 135.— Niñitos descalzos, 135.— Este niño lindo, 136.— Levántate José, 136.—

| | | |
|------|---|-----|
| VI | RIMAS Y PEGAS SOBRE LA COMIDA, EL HAMBRE Y EL DOLOR | 137 |
| | Aserrín, aserrán, 137.— Pan de un día, 139.— ¡Din, dán!, 140.— ¿Tienes hambre?, 140.— Dios se lo pague, 140.— Sana, sana, sana, 141.— | |
| VII | GRADACIONES, PREGONES Y PRESENTACIONES | 143 |
| | Lcs días de la semana, 143.— Los dedos de la mano, 144.— Las edades de la mujer, 144.— Una cosa se ha perdido, 145.— El burro del Intendente, 145.— Presentaciones, 145.— | |
| VIII | PEGAS DIVERSAS | 147 |
| IX | DICHOS, REFRANES Y CONJUROS | 151 |
| X | TRABALENGUAS | 153 |
| XI | ANTIQUALLAS Y ALGUNAS ADIVINANZAS | 155 |

APENDICE

| | |
|---|-----|
| 1.—La Pájara Pinta de la Capuliceda | 163 |
| 2.—Matantirulirulá y la Bandera | 164 |
| 3.—Pumpuñete | 165 |
| 4.—La Fruta Callada | 168 |
| 5.—La Gallinita Papujada | 170 |
| 6.—La Gallinita Ciega | 172 |
| 7.—Tilín y Trampolín | 173 |
| 8.—El Gato y el Ratón | 174 |
| 9.—La Zorra y las uvas | 176 |
| 10.—Ronda del Sapo | 177 |
| 11.—No es pero, no es encina | 178 |
| 12.—Molino y Molinero | 178 |
| 13.—Pan-pen-pin-pen-pun | 179 |
| 14.—Anda a Ambato | 180 |
| 15.—El Muñequito | 181 |
| 16.—La Semana Creadora | 181 |
| 17.—Una madre con cinco hijos | 182 |
| BIBLIOGRAFIA | 187 |

